FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

TESIS

ESTILOS DE CRIANZA Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES PATROCINADOS DE UNA ASOCIACIÓN CRISTIANA DE HERMANOS EVANGÉLICOS DEL DISTRITO DE LURIGANCHO–CHOSICA, LIMA 2021.

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

AUTORA

ISABEL MARLENE ANYOSA QUISPE
ORCID: 0000-0002-4213-8441

ASESORA

MAG. KATIA MARILYN CHACALTANA HERNÁNDEZ
ORCID: 0000-0003-0327-6152

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN

DESÓRDENES EMOCIONALES Y SU RELACIÓN CON LOS FACTORES DE RIESGO PARA LA SALUD

LIMA, PERÚ, ABRIL DE 2022

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mis queridos padres, a mi esposo, hermanos y amigos por enseñarme a persistir y seguir luchando por conseguir mis sueños.

AGRADECIMIENTO

Mi eterno agradecimiento a Dios por mostrame que todos sus planes son perfectos para todos.

ÍNDICE

DEDICATORIA 2
AGRADECIMIENTO 3
RESUMEN 7
ABSTRACT 8
RESUMO 9
INTRODUCCIÓN 10
CAPÍTULO I : PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN
1.1. Realidad problemática 14
1.2. Justificación e importancia de la investigación 18
1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos 19
1.4. Limitaciones de la investigación 20
CAPÍTULO II : MARCO TEÓRICO
2.1. Antecedentes de estudios 22
2.2. Desarrollo de la temática correspondientes al tema investigado 27
2.3. Definición conceptual de la terminología empleada 46
CAPÍTULO III : MARCO METODOLÓGICO
3.1. Tipo y diseño de investigación 49
3.2. Población y muestra 49
3.3. Hipótesis 51
3.4. Variable – Operacionalización 52
3.5. Métodos y técnicas de investigación 55
3.6. Procesamiento de los datos 57
CAPÍTULO IV : ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS
4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable 60
4.2. Contrastación de la hipótesis 63
CAPÍTULO V : DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES
5.1. Discusiónes 70
5.2. Conclusiones 76
5.3 Recomendaciones 78
REFERENCIAS
ANEXOS

LISTA DE TABLAS

Tabla 1 Población del estudio según niveles
Tabla 2 Características demográficas de la muestra según sexo
Tabla 3 Tabla de operacionalización de la variable estilos de crianza
Tabla 4 Tabla de operacionalización de la variable autoestima
Tabla 5 Características demográficas de los participantes según edad
Tabla 6 Frecuencia y porcentaje de la variable estilos de crianza
Tabla 7 Frecuencia y porcentaje de la variable autoestima
Tabla 8 Prueba de normalidad de los estilos de crianza y la autoestima
Tabla 9 Correlación entre los estilos de crianza y la autoestima
Tabla 10 Comparación de la variable estilos de crianza según sexo de los adolescentes patrocinados
Tabla 11 Comparación de los estilos de crianza según tipos de familia de los adolescentes patrocinados
Tabla 12 Comparación de la autoestima y sus dimensiones según sexo de los adolescentes patrocinados
Tabla 13 Comparación de la variable autoestima y sus dimensiones según tipos de familia de los adolescentes patrocinados
Tabla 14 Correlación entre los estilos de crianza y las dimensiones de la autoestima de los adolescentes patrocinados

LISTA DE FIGURAS

Figura 1 Gráfico de categorías altas de los estilos de crianza en los adolescentes de una institución particular de Lurigancho-Chosica, 2021.

Figura 2 Gráfico de categorías altas de las dimensiones de la autoestima en los adolescentes de una institución particular de Lurigancho-Chosica,2021.

ESTILOS DE CRIANZA Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES PATROCINADOS DE UNA ASOCIACIÓN CRISTIANA DE HERMANOS EVANGÉLICOS DEL DISTRITO DE LURIGANCHO-CHOSICA, LIMA 2021

ISABEL MARLENE ANYOSA QUISPE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue encontrar la relación que existe entre los estilos de crianza y la autoestima en adolescentes de una institución religiosa de San Juan de Lurigancho S.J.L, el cual fue de diseño no experimental y de tipo descriptivo correlacional. Los instrumentos de medición fueron la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF-29) y el Inventario de Autoestima de Coopersmith los cuales fueron aplicados en 161 adolescentes entre las edades de 14 a 19 años. Los resultados obtenidos según la autoestima y las dimensiones de los estilos de crianza muestran la existencia de una correlación inversa con las dimensiones autoritario (r_s =-.426), sobreprotector (r_s =-.355) e indulgente (r_s =-.481) y de forma directa con el democratico (r_s =.521). A ello se suma que la autoestima general fue percibido en el 47.8 % de los adolescentes como bajo, mientras que el estilo autoritario fue el más frecuente en el 46.6% de la muestra. Por ultimo, se encontró diferencias significativas entre el sexo y los tipos de familia, donde los hombres percibieron un mayor estilo autoritario y una mayor autoestima global que sus pares femeninos; estas últimas, demostraron una mayor presencia de la autoestima social . Además, la familia nuclear demostró mayores diferencias de como se presenta el estilo democrático y la autoestima familiar, mientras que el indulgente fue propio de una familia disfuncional.

Palabras clave: estilos de crianza, autoestima, adolescentes, democrático.

STYLES OF PARENTING AND SELF-ESTEEM IN ADOLESCENTS IN ADOLESCENTS SPONSORED BY A CHRISTIAN ASSOCIATION OF EVANGELICAL BROTHERS OF THE LURIGANCHO-CHOSICA DISTRICT, LIMA 2021

ISABEL MARLENE ANYOSA QUISPE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

ABSTRACT

The objective of this study was to find the relationship between parenting styles and self-esteem in adolescents from a religious institution of S.J.L. Which was of a non-experimental design and of a descriptive correlational type. The measurement instruments were the Estrada Parenting Styles Scale and the Coopersmith Self-Esteem inventory, which were applied to 161 adolescents between the ages of 14 to 19 years. The results obtained according to self-esteem and the dimensions of parenting styles were that there is an inverse correlation with the authoritarian dimensions (rs = -. 426), overprotective (rs = -. 355) and indulgent (rs = -. 481) and of directly with the democratic (rs = .521). In addition, the general self-esteem was perceived in 47.8% of the adolescents as low, while the authoritative style was the most frequent in 46.6% of the sample. Finally, significant differences were found between sex and family types, where men perceived a greater authoritarian style and greater global self-esteem than their female peers; the latter showed a greater presence of social self-esteem. In addition, the nuclear family showed greater differences in how the democratic style and family self-esteem are presented, while the indulgent one was typical of a dysfunctional family.

Keywords: parenting styles, self esteem, adolescent, democratic.

ESTILOS PARENTES E DE AUTOESTIMA EM ADOLESCENTES PATROCINADOS POR UMA ASSOCIAÇÃO CRISTÃ DE IRMÃOS EVANGÉLICOS DO DISTRITO DE LURIGANCHO-CHOSICA, LIMA 2021

ISABEL MARLENE ANYOSA QUISPE

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERÚ

RESUMO

O objetivo deste estudo foi verificar a relação entre estilos parentais e autoestima em adolescentes de uma instituição religiosa de S.J.L. Que foi de desenho não experimental e de tipo descritivo correlacional. Os instrumentos de medida foram Estrada Parenting Styles Scale e Coopersmith Self-Esteem Inventory, aplicados a 161 adolescentes de 14 a 19 anos. Os resultados obtidos de acordo com a autoestima e as dimensões dos estilos parentais foram que existe uma correlação inversa com as dimensões autoritária (rs = -. 426), superprotetora (rs = -. 355) e indulgente (rs = -. 481) e de diretamente com o democrático (rs = 0,521). Além disso, a autoestima geral foi percebida em 47,8% dos adolescentes como baixa, enquanto o estilo autoritário foi o mais frequente em 46,6% da amostra. Finalmente, foram encontradas diferenças significativas entre os tipos de sexo e família, onde os homens perceberam um estilo mais autoritário e uma maior auto-estima global do que suas colegas do sexo feminino; este último demonstrou maior presença de autoestima social. Além disso, o núcleo familiar apresentou maiores diferenças na forma como o estilo democrático e a autoestima familiar são apresentados, enquanto o indulgente era típico de uma família disfuncional.

Palavras-chave: estilos parentais, auto-estima, adolescente, democrático

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo de investigación busca reforzar la importancia de la dinámica familiar por medio de estilos de crianza saludables que fomenten una autoestima positiva en los adolescentes y que contribuyan a su bienestar psicológico y emocional, los cuales les permitirán afrontar y resolver los desafíos de la vida. La familia es la principal protagonista donde subyacen determinados patrones de conductas, donde los niños a muy temprana edad van adquiriendo autonomía, habilidades y destrezas que serán importantes para el desarrollo de su vida futura, sin dejar de lado el desarrollo de los valores fundamental para la integridad de ellos como personas. Sin embargo, la influencia que ejercen los padres sobre los hijos muchas veces no es determinante en su formación como individuo, ya que ellos no presentan el único modelo con el cual pueden llegar a identificar ni solo aprender,ya que a veces terceras personas pueden llegar a serlo.La educación no se debería definir o interpretar como un proceso que el padre ejerce hacia sus hijos, sino como un proceso que surge de la interacción existente entre ambos de forma conjunta (Rich, 2002).

Es fundamental que la familia transmita a sus hijos sensibilidad y orientación a través de adecuados modelos de crianza en los cuales se pueda fortalecer las habilidades de tipo social que les hagan adquirir conductas que busquen estimular en ellos la capacidad de no solo poder ayudar a otros; sino, a ser más solidarios. Mestre y Frías (1999), refieren que las familias establecen ciertas normas dentro del hogar, así como los recursos y mecanismos de los que se harán uso para hacerlos cumplir, y todo esto junto con la provisión de un grado de comunicación, afecto y apoyo interparental, los cuales son imprescindibles en el crecimiento del niño como persona tanto a nivel moral como social que, a su vez, también serán necesarios para la

resolución de conflictos futuros.

De la misma manera, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2021) subraya la importancia del factor social-afectivo y su desarrollo durante la infancia como resultado de un proceso de participación, crianza y estímulo que se genere en la familia. Dicho énfasis resalta no solo el rol del padre, también el de la familia en el desarrollo del infante y de su capacidad para identificar y mejorar las fortalezas del núcleo familiar en la educación de los niños. Asimismo, el desarrollo psicológico y social que los niños adquieran en la infancia determinará de forma significativa en sus oportunidades de instrucción personal y de socialización que estén presentes en su porvenir.

La autoestima comienza a desarrollarse desde la infancia; no obstante, la etapa de la adolescencia resulta ser tanto fundamental y aún así complicada para su adecuado desarrollo. Esto es a causa del proceso que este tiene que atravesar para encontrar su identidad, lo cual implica cambios significativos, actividades evolutivas e interrelación social con los miembros de su familia, la escuela, sus pares o terceros. Cuando se obtiene un buen desarrollo del autoestima, el adolescente no solo consigue estabilidad emocional, sino herramientas necesarias para hacerle frente a los cambios que propiciará producto del proceso evolutivo. Es por ello, que la autoestima es uno de los indicadores más poderosos en el ajuste psicológico y la acomodación social por lo cual es imprescindible acrecentar el bienestar que los adolescentes obtienen de ella. Asimismo, este debe ser un rol que deben contraer tanto la escuela como la familia de manera conjunta como fuentes primordiales de la educación y socialización en el transcurso de la adolescencia.

En relación a la población de estudio, son muchos las investigaciones quienes consideran la adolescencia importante. De forma que asocian positivamente la

autoestima con alcanzar una satisfacción mayor en la vida (Povedano et al. 2011). Se confirma que los adolescentes que posean una autoestima superior interpretarán las vivencias negativas de forma más coherente y saludable. De esta forma, los adolescentes que posean autoconcepto positivo tendrían menos riesgo de idear pensamientos suicidas y desarrollar una depresión. Por el contrario, estos cuentan con un mejor estado de salud a nivel mental, donde los problemas de conductas y los indicios patológicos serán menores (Arias, 2013).

Esta investigación esta comprendida por 5 capitulos que explican su desarrollo. Primeramente en el Capitulo I, se detalla la realidad problemática en relación a las dos variables de estudio, asi como los objetivos y justificación que fundamentan su propósito. En cuanto al Capitulo II, se detallan los antecedentes de los últimos 5años que asocian la autoestima con los estilos de crianza. En capitulo III, se desarrolla la metodología en que se enfoco el estudio, asi como la población que será sujeto de estudio, y de de los estadísticos y técnicas que se utilizaron para analizar los datos de investigación. En el capitulo IV, se evidencian los resultados inferenciales y descriptivos en relación a la muestra seleccionada de estudio. En el capitulo V, los principales hallazgos del estudio seran puestos en discusión siendo comparados con otros estudios a nivel nacional e internacional. Asimismo, se redacta las conclusiones y recomendaciones a la que llego el investigador .

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Realidad problemática

A nivel internacional, según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) la depresión ocupa el cuarto lugar en relación a las enfermedades con mayor predominancia y de discapacidad a nivel mundial afectando significativamente a la población adolescente entre 15 y 19 años, y la decimoquinta en aquellos con edades entre 10 y 14 años de edad. En relación a los sentimientos de miedo, temor y preocupación que hacen referencia a la ansiedad la señalan como la novena enfermedad recurrente en los jóvenes de 15 a 19 años, y es la sexta enfermedad que afecta adolescentes de 10 a 14 años. Los trastornos a nivel emocional terminan por afectar gravemente el rendimiento escolar y su disposición para seguir asistiendo a clases. La inhibición social puede llevar al incremento de aislamiento y el de sentirse mejor en soledad. Lo que en el peor escenario puede conducir a la depresión que conlleva finalmente al suicidio.

En el ámbito familiar, se tomó el aporte de Social Trends Institute (STI, 2019) el cual realizó un estudio en base a la estructura familiar y los modelos de conducta que se hacen uso para la crianza a traves de dos criterios fundamentales: la satisfacción familiar y la comunicación entre padres e hijos. Países del todo el mundo incluido Perú fueron participes de este estudio. En relación al primer criterio, Argentina alcanzó un 78%, seguido por Chile con un 67.5%, estas cifras colocan al continente latioamericano en prime lugar, luego tenemos a los países del continente asiático donde filipinas obtuvo un 68% y la India un 51.5%. Por otro lado tenemos a Norteamérica y Europa con 34% y 66.5% respectivamente; los porcentajes mas bajos fueron para Corea del Sur y China con un 30% y 32% respectivamente. En relación al segundo criterio de estudio se demostró que los padres de Sudamérica mantienen comunicación frecuente sobre el ámbito escolar en un 60% , y en 45% para otros

temas de conversación.

El Ministerio de Salud junto al Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia desarrollo (MINSA-UNICEF, 2021) condujeron un estudio para comprender el impacto de la pandemia sobre la salud mental de los ciudadanos peruanos. En esta ocasión se contó con más de 12 mil padres de familia del distrito de Lima, encontrándose que cerca de 3 de cada 10 niños evidenciaron indicadores de desorden mental, a su vez esto resulta ser más alarmantes al tener parientes (padres) con depresión: donde la proporción seria mayor, en la cual 7 de cada 10 niños y adolescentes estarían siendo afectados psicológicamente. Adicionalmente, 3 de cada 10 niños y adolescentes (33.2%) presentaron un peligro similar. En quienes se encontraron también que la mayor parte de problemas eran de origen internalizante en el 43.9% de ellos, mientras que un 9.8% presentaba peleas con sus familiares, incumplía con las reglas, así como no contaba con la capacidad para gestionar y comprender las emociones de otros, que son referentes a los problemas de tipo externalizante. Por otro lado, a nivel académico el 25.2% mantiene dificultades para mantener la atención. Cabe mencionar, que esta investigación determino un factor que predispone a la aparición de problemas mentales, en la cual se llevaga a dar en aquellos cuidadores que habían sido afectados directamente por la pandemia (70%), presentan rasgos depresivos (69.4%) o poca resiliencia (46.9%), esta ultimase refiere a la o baja resiliencia (46.9%), es decir, poca capacidad para sobrellevar y recuperarse de situaciones desagradables o traumáticas.

Estos hallazgos revelan que los adolescentes y niños al ser una población vulnerable fueron los que se han visto más perjudicados debido a la pandemia y al tiempo que permanecieron en cuarentena y que aún lo siguen; ya que por el momento no se ha reiniciado las clases de forma presencial, lo cual termina afectando su

capacidades para interactuar con sus pares y demás , ya que todo ocurre en un plano virtual más no de forma física, ya que los vínculos ocurren en mayor medida al pasar más tiempo y al experimentar nuevas experiencias junto a sus compañeros y profesores, con el objeto de que pueda desarrollar habilidades sociales que le permitan desenvolverse de forma adecuada con otras personas y en diferentes contextos o situaciones de su vida.

La problemática epimediologica provocada por el virus denominado Covid-19, trajo consecuencias devastadoras en la salud y el bienestar psicologico de las personas a nivel mundial. Esta pandemia termino afectando a una de las poblaciones mas vulnerables, como lo son los menores de edad (niños y adolescentes), sin dejar de mencionar que son los que se encuentran mas expuestos a sufrir violencia, el cual puede ocurrir muchas veces en el seno familiar.Asimismo puede manifestarse en violencia sexual, de género o explotación laboral. Esto puede ser corroborado por Informe del Programa Nacional Aurora del Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP, 2021), el cual registro tan solo en el mes de Enero del mismo año, 4,149 casos de violencia en niñas, niños y adolescentes, los cuales fueron atendidos por medios del CEM (133 casos al día). Asimismo, es necesario mencionar que, los adolescentes de 12 a 17 años son los frecuentes a ser violentados en un 46.4 %. Cabe resaltar, que los tipos de violencia más frecuentes fueron la psicológica y la física, seguida de la violencia sexual.

El panorama fue similar en el año 2020 y se agudizó con el inicio de la pandemia y el confinamiento. De enero a diciembre del 2020 se atendieron 35,661 niñas, niños y adolescentes por violencia familiar según los casos atendidos por los diferentes Centros de Emergencia Mujer. Además, se sabe que se tuvieron en promedio 97 casos al día, de los cuales 15,447 fueron por violencia psicológica,

mientras que 10,475 fueron casos de violencia física.

Es necesario indicar que los casos de violencia que se han registrado son los que provienen y se suscitan en el hogar donde muchos de los padres suelen castigar, como método para educar o reformar a sus hijos, de este modo se ejerce la violencia sin que los padres sean cuestionados, explicando que de esta manera se educa mejor. Los resultados brindados por la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2019) pueden corroborar lo anteriormente mencionado, ya que una de los tipos de violencia mas habituales ejercidos por los padres fue el de tipo psicológica en un 62%, donde los gritos y la humillación suelen ser aplicados como forma de castigo hacia sus hijos, seguido por el 27% quienes usan la violencia física (patadas, golpes) en sus hijos menores de 5 años, como forma de corrección. Asimismo, siete de cada 10 adolescentes de 12 a 17 años también experimentaron violencia psicológica (41%) y física (35%), siendo las más frecuentes en ese orden.

En particular, los estilos de crianza son un componente esencial en el desarrollo del autoconcepto de los hijos y es la percepción en relación al comportamiento de los padres que reciben sus hijos la que ejerce mayor influencia (Torío et al. 2008). En esta misma línea, los niños desarrollarán una autopercepción saludable a medida que ellos perciban aceptación, cariño y calidez en las relaciones con sus progenitores. Asimismo, se tiene que la formas de ejercer control positivo a nivel conductual junto al desarrollo de la autonomía son relacionadas con una autoestima positiva en aquellos niños, a comparación de aquellos métodos negativos de control como el psicológico, la presión y el caos que incrementan el desarrollo de un autoconcepto más negativo en el menor (Siffert et al., 2012).

Con la intención de constatar la relación de los estilos de crianza familiar con la autoestima, se eligió estudiar dicha relación en adolescentes que están

desarrollando su educación en una institución particular cristiana del distrito de Lurigancho-Chosica, donde la población está conformada mayormente por familias disfuncionales que fueron acogidas por el director de dicha institución, una persona de creencia cristiana. Cabe resaltar que estas familias fueron absueltas por la institución educativa de pagar una mensualidad de pago ya que esta considera que la educación no debe tener fines de lucro además de enseñar los principios de la ideología cristiana. Teniendo como contexto lo anteriormente descrito, se puede presumir que la aparición de conductas disruptivas podría estar conectado con el estilo de crianza familiar negligente predominante de estas familias, por sus recursos limitados y por la pobre formación educativa que poseen las familias de estudio. Consecuentemente, se consideró fundamental determinar los estilos de crianza más frecuentes en los participantes para así comprender como éstos han estado repercutiendo en el nivel de la autoestima de sus hijos.

Por todo lo expuesto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en los estudiantes de una institución particular cristiana del distrito de Lurigancho- Chosica, Lima 2022?

1.2. Justificación e importancia de la investigación

Tiene cuatro niveles:

A nivel teórico: contribuirá en la ampliación de las bases teóricas en cuanto a cómo se relacionan los estilos de crianza y la autoestima, asimismo buscará actualizar los estudios anteriores, aportando nuevas ideas y sugerencias con el objeto de que puedan enriquecer a las futuras investigaciones que se efectúen.

A nivel práctico: promoverá una mejor convivencia familiar a través de estilos de crianza saludables fortaleciendo los lazos entre padres e hijos y su autoestima; adicionalmente, este estudio fomentará talleres de prevención e intervención ante los

problemas que se generan por la baja autoestima para beneficio de los adolescentes de este estudio.

A nivel social: simbolizará un aporte significativo para el rol de la familia y su influencia en el bienestar psicologico del adolescente, ya que esta investigación concientiza las consecuencias que deviene de una familia disfuncional por mantener inadecuados estilos de crianza y por su falta de compromiso con sus hijos, abocándose más trabajo.Esta investigación implicará definitivamente en mejorar nuestra conducta como padres y en prevenir la baja autoestima que da lugar silenciosamente a la depresión.

A nivel metodológico: Se buscará conocer el grado correlativo entre los estilos de crianza y la autoestima en los participantes de la investigación y generar respuestas preventivas y de mejora frente a dichos hallazgos.

1.3. Objetivos de la investigación: general y específicos

1.3.1 Objetivo general

Establecer la relación entre las dimensiones de los estilos de crianza y la autoestima en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.

1.3.2 Objetivos específicos

1. Establecer los niveles según las dimensiones de los estilos de crianza en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.
2. Establecer los niveles de la autoestima y por dimensiones en los patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangelicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.
3. Identificar las diferencias significativas que existen entre los estilos de crianza

y sus dimensiones según las variables sexo y tipos de famlia en los adolescentes patrocinados de una asociación cristiana del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.

4. Identificar las diferencias significativas que existen entre la autoestima y sus dimensiones según las variables sexo y tipos de familia en los estudiantes de una institución particular cristiana del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.
5. Determinar la relación entre las dimensiones de la autoestima y los estilos de crianza en los estudiantes de una institución particular cristiana del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.

1.4. Limitaciones de la investigación

Esta investigación presento ciertas limitaciones para su desarrollo, las cuales fueron, los retrazos continuos para conseguir el permiso del director y proceder a la aplicación del estudio en los patrocinados de Lurigancho- Chosica , lo cual es imprencindible para contar con una evidencia empririca de los datos. Asimismo, las familias de los particpantes debieron emitir su consentimiento para que sus hijos sean participes en el proceso de la investigación, estos últimos presentaron presentaron retrazos , ya que solo se podría efectuar el estudio si el director era testigo de la evidencia de estos consemientos. Finalmente los cuestionarios fueron redactados en la plataforma de Google forms, la cual permitió obtener las respuestas de los patrocinados de forma mas rápida y segura, ya que el aumento de casos de contagio por coronavirus hace necesario, cumplir ciertos protocolos de seguridad para evitar el contagio, por lo cual este tipo de plataforma la hace ideal para la situación edpimediologica que se sigue viviendo en estos días.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes de estudios

A continuación, se muestran los antecedentes más remarcables y significativos en los últimos 5 años.

2.1.1. Antecedentes internacionales

Pérez et al. (2020) condujeron una investigación sobre 554 mujeres y 415 hombres españoles adolescentes todos ellos entre los 12 y 17 años de su edad con el propósito de determinar si los estilos de crianza autorizativo (calidez y rigor), autoritario (rigor sin calidez), indulgente (calidez sin rigor) y negligente (ni calidez ni rigor) impactan de manera igual o en niveles diferentes tanto a adolescentes agresivos como aquellos que no lo son. De acuerdo a esto, se tuvo que, aquellos adolescentes que tiene los índices más bajos de autoestima y por el contrario los índices más altos de inadaptación personal fueron aquellos que son agresivos ya que claramente obtuvieron los índices más bajos de socialización. Además, se encontró un patrón en común entre adolescentes que son agresivos y aquellos que no los son: los estilos autorizativos e indulgentes obtuvieron mejores resultados en comparación a los estilos autoritarios o negligentes. Adicionalmente, el estilo que obtuvo los resultados más altos criterio por criterio fue el indulgente. Y contrario a la idea en uso que propugnan tanto el rigor como la imposición parental como beneficiosos para la crianza de los adolescentes más agresivos, se encontró que la calidez tuvo un impacto muy significativo, incluso con dichos adolescentes.

Quintal y Flórez (2020) dirigieron un trabajo de investigación el cual contó con la participación de 233 mujeres y 231 hombres mexicanos y alumnos de bachillerato de un número de escuelas de la ciudad de Mérida en Yucatán ,el cual tuvo por objetivo una pormenorización de como dichos individuos adolescentes perciben los estilos de crianza de sus padres, así como el bienestar psicológico resultante de dichas

prácticas parentales. Los resultados identificaron la presencia de diferencias marcadas debido al género de los participantes en La Escala de Percepción de Prácticas Parentales de Crianza (en el factor de comunicación) y también en la Escala de Bienestar Psicológico para Adolescentes en los factores de control personal, planes a futuro, aceptación y relaciones positivas). Además, se hizo evidente que los valores de bienestar psicológico, especialmente en los adolescentes, fueron más altos si los valores de su percepción de la parte del padre comenzaron siendo más altos.

Por su parte, Chacín (2018) realizó un estudio durante un periodo académico determinado sobre 169 alumnos de una universidad privada en la ciudad de Medellín en Colombia a fin de averiguar si diferentes estilos parentales de crianza determinaron diferentes características en la autoestima de dichos alumnos. El diseño del estudio correlacional, transversal y no experimental. Los resultados finalmente indicaron que el estilo de crianza del padre deja diferencias marcadas en la autoestima de los participantes, por ejemplo, en aquellos cuyos padres usan un estilo sobreprotector, de modo que su autoestima presenta índices más altos con respecto de aquellos que perciben el estilo de su lado paterno como negligente. Por otra parte, se encontró que tanto la coerción verbal materna como su afecto son variables que predicen variaciones significativas en la autoestima.

Asimismo, Ruvalcaba et al. (2017) analizaron la información recabada de 417 mexicanos adolescentes en un trabajo de investigación con la cual se revalidó la importancia de los estilos de crianza como predictores adolescentes de sus habilidades sociales y emocionales, resiliencia y autoestima (facetas positivas), así como también sus conductas de disrupción, depresión y ansiedad (facetas negativas). Los resultados hallados indicaron que tanto la ansiedad como la depresión pueden ser bastante bien predichos a través del control psicológico como variable, mientras

que el uso de estrategias que refuercen tanto la comunicación como la autonomía predijeron indicadores de ajuste más positivos.

Del mismo modo, López et al. (2017) analizaron los datos de 13712 mujeres y 12964 hombres mexicanos adolescentes cuya edad promedio fue de 14 del Estado de Jalisco en México y con los cuales se buscó determinar el estado de la relación entre la depresión y la autoestima con los estilos de crianza de dichos adolescentes. Al obtener los resultados, se encontró que, con respecto a los síntomas de la depresión, que los hombres y mujeres los alcanzaron al 17.6% y 33.8% respectivamente; además, se halló que esta puede aumentar en ambos sexos si la autoestima es baja. Adicionalmente a esto, el 31.5% y el 26.5% de estudiantes que no viven bajo el mismo techo junto con sus padres y madres respectivamente evidenciaron mayores niveles de depresión con respecto a aquellos que sí. Finalmente, los que mostraron la más alta sintomatología depresiva fueron aquellos que no viven ni con sus padres ni con sus madres.

2.1.2. Antecedentes nacionales

Tacuri (2021), realizó un estudio no experimental correlativo en una institución educativa de Huancayo con una muestra final de 70 adolescentes quienes fueron seleccionados mediante ciertos criterios de inclusión y exclusión para su composición definitiva, en el que los estilos de crianza y la autoestima fueron las variables de investigación. Para esto, tanto la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg como el Inventario de Autoestima (SEI) fueron instrumentos utilizados para la recopilación de la información. Así, según los resultados obtenidos, se encontró que los estilos de crianza y la autoestima fueron correlatos entre sí, pero relacionaron de forma débil (Rho=0.302) y con un nivel de significancia menor a $p < 0.05$. De la data recabada también se pudo colegir que la autoestima alcanzó un nivel promedio representado

en el 59% de la muestra y el 21% en un nivel bajo. Asimismo, el estilo de crianza más predominante fue el democrático el cual abarcó el 36% de los estudiantes, seguido del mixto con un 30%. El estilo permisivo y el autoritario fueron los menos frecuentes (14% y 10% respectivamente) y, en consecuencia, se puede concluir que la autoestima de los hijos se puede desarrollar en una misma cantidad siempre cuando sus progenitores muestran un verdadero compromiso con su rol parental, la provisión de autonomía e independencia hacia ellos.

Asimismo, Berrocal (2019) llevó a cabo una investigación descriptiva correlacional y de corte transversal que tuvo como propósito la determinación de una relación entre las variables bienestar psicológico y estilos de crianza. Para esto, se trabajó con una muestra igual a 300 escolares hombres y mujeres de nivel secundario cuyas edades fluctuaron entre los 13 y 18 pertenecientes a instituciones públicas del distrito de Carabayllo, víctimas de violencia en sus hogares. Los resultados obtenidos identificaron una relación inversa pero significativa entre el bienestar psicológico con los estilos parentales denominados autoritario e indulgente ($p < 0.05$) en contraste con los estilos democrático e indulgente, con los que se identificaron relaciones significativas y directas. Adicionalmente a esto, también se pudo identificar sendas correlaciones significativas entre el sexo y luego la edad de los estudiantes.

Sánchez (2019), condujo un estudio no experimental en Cajamarca utilizando una muestra de 162 adolescentes con edades entre 14 y 15 años quienes cursaban el tercer año de secundaria. Aquí, se buscó determinar la relación entre los estilos de socialización parental y autoestima utilizando la Escala de Stanley Coopersmith para la primera variable y el ESPA-29 para la segunda. Los resultados arrojarón una asociación débil entre la dimensión aceptación/implicación con la variable autoestima según padre y madre. Los resultados fueron los mismos para la dimensión

coerción/imposición (padre y madre), no encontrándose correlación alguna con la autoestima general. Los niveles en relación a la autoestima fueron percibidos en una categoria promedio alcanzando 58.6% de la muestra, y en cuanto a los estilos de socialización parental, el negligente fue el más dominante (32.7%) seguido del indulgente (27.5%), mientras que el autorizativo (46.9%) lo fue para el caso de madres.

Mamani (2018), realizó un estudio de enfoque cuantitativo no experimental que utilizó 319 arequipeños universitarios, estableciendo como principal propósito el comparar los estilos parentales con el nivel de desajuste conductual psicosocial de dichos estudiantes. Se recurrió al Parental Bonding, instrumento para medir la primera variabley el INDACPS para la segunda. Entre los hallazgos más significativos de esta investigación, se encontró que el 52.4% de los individuos presentan la presencia de un nivel de desajuste psicosocial general. A su vez, se encontró una correlación directa entre los estilos de socialización parental (madre y padre) con el grado de desajuste psicosocial. Asimismo, los estilos de socialización parental encontraron correlatos directos y significativos con la baja autoestima, desesperanza y conducta antisocial ($p < 0.05$). El estilo constricción cariñosa (sobreprotector) fue el más utilizado por madres y padres en los hogares de los estudiantes arequipeños (41.1 y 51.7% respectivamente). No se encontraron diferencias al comparar las especialidades de los estudiantes con las dos variables de investigación.

Estrada (2017), realizó un trabajo de investigación cuantitativa en Sullana haciendo uso de una muestra constituida por 77 estudiantes secundarios. Dicho estudio tuvo por objetivo principal establecer un vínculo entre los estilos de crianza y autoestima de los participantes; para ello, tanto la Escala de Steinberg y el Inventario de Stanley Coopersmith fueron las herramientas metodológicas para la recolección

de los datos. Los resultados no demostraron una relación entre las variables de estudio, concluyéndose que el estilo de crianza ocurre independientemente del nivel de la autoestima. Adicional a esto, se tuvo que el estilo de crianza mixto fue el más frecuente tanto en mujeres y hombres adolescentes del departamento de Piura (69.0% y 66.7% respectivamente), y la autoestima alcanzó un nivel promedio en los participantes.

2.2. Desarrollo de la temática correspondientes al tema investigado

2.2.1. Aspectos conceptuales

Martínez (2010), define crianza como los comportamientos y actitudes de los cuales los progenitores hacen uso orientados y en respuesta a los que ellos presuponen logrará el desarrollo integral de sus hijos (tales como en respuesta a sus actitudes, las expectativas de sus padres con respecto a ello o lo que estos piensan les harán bien).

Evans y Myers (2009), refieren que la crianza parental es catalogada como un arte en que los padres deben establecer un ambiente de confianza con los hijos en donde exista el respeto mutuo; además, debe brindar la protección y acompañamiento necesario en el camino de la vida, sin dejar de lado el afecto que deben proporcionar los padres como parte de una crianza saludable. Estos autores, nos dan a entender que los estilos de crianza asisten en la formación de los hijos y les brindarán capacidades necesarias para afrontar nuevas experiencias e interactuar con los otros, permitiéndoles mantener su personalidad y pensamiento crítico. Asimismo, los estilos de crianza ayudarán en el desarrollo de un ser empático o tal vez todo lo contrario si se emplea los estilos inadecuados. El análisis de Cobadonga (1999), con relación al núcleo familiar nos propone que los estilos de crianza van a ser uno de los ambientes que más va influir en su desarrollo cognitivo, emocional, personal y socio afectivo en

los primeros años de vida.

Teoría del aprendizaje social según Bandura.

El enfoque en que se basa la primera variable de estudio esta relacionada con el aprendizaje social el cual se fundamenta en el modelo conductista. Bandura (1969), postula que la conducta humana tiende a ser aprendida, mas no resulta ser congenita, y que este adiestramiento ocurre a nivel asociativo y no simbólico. Es por ello, que esta teoría se basa principalmente en que la observación y la imitación del conducta son los dos factores que los niños utilizan o recurrean para su continuo aprendizaje, reforzando la idea de que el niño se ve afectado por la influencia de otros como por ejemplo la lectura o la televison. Habiendose observado la influencia de las computadoras, videojuegos y la televisión tanto sobre los niños como los jóvenes, esta última cuestión en particular ha producido mucha controversia. Asimismo, el autor apoyándose en su estudio describe el aprendizaje social como conformado por cuatro pilares fundamentales: (I) Atención: esta es un elemento esencial para el aprendizaje pues para que este ocurre se requiere de atención; además, si aquello que se quiere aprender trae originalidad, entonces es previsible que pondrán atención a ello; (II) Retención: este es el elemento que representa la interiorización de aquello que se acaba de recibir como información para así conservarse como una unidad de memoria; (III) Reproducción: este es el elemento que permite recuperar la información retenida durante el proceso de aprendizaje para asi hacer uso de esta toda vez que se le necesite; y (IV) Motivación: este es el elemento que mueve a la realización de cualquiera actividad que se quiera emprender. Esta puede partir, por ejemplo, desde el momento en que se entiende que la realización de determinados acciones llevan a la recompensa o incluso a la condena. Esto a su vez, funciona bien como motivación hacia la acción o como disuasivo de la misma.

Teoría del aprendizaje social según Mack y Pease.

Mack y Pease (1980), manifiestan que un individuo se vuelve miembro de una sociedad determinada a través del proceso del socializar, pues en este en el que se adquieren los componentes tanto de una cultura como de una sociedad. Este aprendizaje les permite formar parte de esta, al mismo tiempo que un individuo se someta no solo a las sanciones que impone una cultura; también, a la tradición establecida en ella y a las expectativas que la caracterizan. Inevitablemente, esto no solo los llevará a sentirse atraído con determinadas agrupaciones con las que sienta afinidad, sino que hará que sienta aversión por aquellas por las cuales dicha afinidad es inexistente. Cabe mencionar que los parientes más cercanos de los individuos (sus padres, madres, hermanos y otros) generarán la primera socialización; no obstante, la sociedad continuará experimentando el influjo de la sociedad durante su vida entera.

Teoría de los Estilos de Crianza según Baurmrind.

Diana Baumrind (1967), llevó a cabo una serie de trabajos de investigación en los cuales descubrió que la forma en que los padres llevan a cabo la crianza de sus hijos varía en relación a la cantidad de uso de cuatro dimensiones bien definidas:

- Grado de control: es aquella con la que se busca tener dominio sobre la conducta de los hijos al hacer uso, por ejemplo, del enfado, la desaprobación, la advertencia, la desafección y la decepción.
- Comunicación padre-hijo: es aquella con la que se mide la cantidad de información que tanto los padres como los hijos intercambian entre ellos. Si es de grado alto, entonces el hijo puede expresarse ampliamente pues el progenitor se los permite; sin embargo, si esta dimensión es de grado bajo, entonces el hijo no tiene libertar para expresarse.

- Exigencias de madurez: es aquella en la que los hijos se ven exigidos por sus padres de ciertos niveles de madurez. Si dicho nivel de exigencia es alto, entonces los hijos son exigidos por los padres en cuanto a cada vez mayores niveles de autonomía y madurez. Por el contrario, si este nivel de exigencia es bajo, entonces quiere decir que a los hijos no se les plantea desafíos ya que sus habilidades son subestimadas por sus padres.
- Afecto en la relación o implicación afectiva: es aquella con la que se mide la cantidad de estima y afecto que los hijos reciben de sus padres. Así, si esta dimensión es alta, entonces los hijos reciben el afecto de sus padres. Además de que estos se preocupan por aquellos que necesiten sus hijos, por su salud emocional y también sus preocupaciones. Si el nivel es bajo, por el contrario, entonces los hijos no reciben mucho interés ni por sus emociones ni sus preocupaciones por parte de sus padres.

Los progenitores que utilizan el modelo permisivo de crianza tienden a no castigar a sus hijos, además de consentir con sus deseos y acciones. Así, discute con ellos sobre las decisiones a tomar además de explicarles las reglas de la familia. Sin embargo, no les exigen mucho ser responsables ni tampoco tener una mejor conducta dentro del hogar. Por lo tanto, como los padres no se presentan ante el niño como un modelo a seguir o como una figura que puede influir en el modo en que se comportan sus hijos tanto en el presente como en el futuro, el niño los utiliza de forma instrumental para obtener todo lo que el desee. De este modo, este mismo toma control y dirección de cómo manejar sus propios asuntos y actividades sin ser presionado por los padres a cumplir con las normas familiares ya establecidas dentro del hogar, ya que estos evitan ejercer control sobre él. Finalmente, los progenitores permisivos no hacen uso del poder y autoridad de su figura inherente, sino que

intentan razonar con sus hijos o manipularlos.

Los padres que son autoritarios se caracterizan por seguir un modelo de conducta determinado expresado por una autoridad suprema a través de la cual pretenden modelar y controlar la conducta de sus hijos sometiendo a evaluación sus actitudes y conducta. Las madres autoritarias, por otro lado, valorará mucho que sus hijos sean obedientes y estará lista para aplicar castigos u otro tipo de medidas más terminantes cada vez que sus hijos reten o generen algún tipo de conflicto con lo que ella piensa es el comportamiento apropiado. Además, piensan que los hijos deben ocupar una determinada posición en la jerarquía familiar y que no solo su independencia tiene que ser restringida; también ciertas obligaciones tienen que ser asignadas a ellos para que así cultivar en ellos respeto por el trabajo. Asimismo, las madres autoritarias piensan que tanto la preservación del orden como la estructura tradicional son cuestiones a las que se les debería tener presente muy en alto. Ya que ellas consideran que sus hijos deben tomar su palabra por correcta e indiscutible, no practican el ejercicio de intercambio de palabras, el dar y recibir palabras.

Por otra parte, los progenitores que utilicen un esquema democrático conducen el camino del niño con una metodología enfocada en lo racional y en la solución de los problemas. Dichos padres crean el intercambio verbal con el que no solo compartirán los argumentos en los que basan sus actos y decisiones; también solicitarán si sus hijos no están de acuerdo con sus directrices. En este sentido, ellos estimar las expresiones tanto de autonomía como de conformidad disciplinada de sus hijos. Los padres democráticos saben manejar muy bien las diferencias con sus hijos, pero esto no significará que los limitará con un número de restricciones. Ahora bien, la madre como tal reforzará su posición jerárquica como tal; sin embargo, será capaz de aceptar tanto los intereses particulares como los rasgos que hacen únicos a sus

hijos. La madre utilizará su razonamiento, su poder y un conjunto de normas con reforzamientos para que sus hijos alcancen las metas que tengan impuestas, es decir, sus decisiones finales no estarán basadas ni en una decisión grupal ni en los intereses o anhelos de sus hijos. Por otro lado, un padre que es autorizado siempre afianza las aptitudes y atributos de sus hijos, pero también instaura conductas modelos que espera que sus hijos sigan en el futuro (Baumrind, 1967).

Posteriormente, MacCoby y Martin (1983) al reformular los hallazgos realizados por Baumrind (1967) reinterpretaron sus dimensiones más fundamentales, las cuales fueron redefinidas tomando en cuenta aspectos tales como, primero, el control o exigencia, el cual se trata de las exigencias que los progenitores demandan de sus hijos para que estos logren determinadas metas, y; segundo, el afecto o sensibilidad y calidez, el cual nos dice de las competencias que los progenitores tienen para lidiar con problemas emocionales que puedan llegar a experimentar sus hijos. Al combinar las dos dimensiones previas con sus diferentes grados, MacCoby y Martin (1983) produjeron cuatro estilos de crianza parentales: (1) autoritario-recíproco, (2) autoritario-represivo, (3) permisivo-indulgente, (4) permisivo-negligente. Cabe resaltar que estos autores dividieron la permisividad de Diana Baumrind al notar que esta tenía dos formas de ocurrir.

Posteriormente, trabajos de investigación como los de Steinberg et al. (1991) con adolescentes entre 14 y 18 años tomaron en cuenta la clasificación cuatripartita realizada por MacCoby y Martin y en la cual se encontró que adolescentes que definen a sus progenitores como autoritarios fueron los más puntuados en habilidades psicosociales, mientras que en disfunción psicosocial y comportamental fueron los que puntuaron más bajo. Además, a estos jóvenes se les establece normas razonables dentro de la obediencia y expectativa adulta, aunque al compararse con

otros pares de su edad, su autoconcepto será mucho más bajo. Por otra parte, aquellos jóvenes adolescentes que identifican a sus progenitores como indulgentes muestran un autoconcepto firme, aunque han experimentado el abuso con mayor frecuencia.

En particular, los progenitores que hacen uso de un estilo de crianza permisivo-indulgente se reconocen por tres características principales: (a) sean buenas o malas, la conducta y las actitudes de sus hijos les son indiferentes; (b) el ser consentidor o permisivo; (c) el ser pasivo. En hogares con este tipo de padres la atmósfera es democrática y la forma de comunicarse es llana. Además, al carecer de algún tipo de sistema regulador de las conductas y acciones, a los hijos se les ofrece un modelo que a estos les es difícil de emular o sentirse identificado, cuestión que es la característica principal de este tipo de manejo de la disciplina. Adicional a lo antes mencionado, los progenitores permisivo-indulgentes no solo no direccionan la conducta de sus hijos, sino que también su propia conducta es poco firme; por lo tanto, no fija a sus hijos reglas familiares para la realización de tareas o deberes dentro de la casa o considerando determinados horarios para algunas otras. Los padres con este estilo de crianza ceden con facilidad con todo aquello que sus hijos desean hacer o tener; o, dicho de otra manera, frente a la manifestación de los deseos de sus hijos se comportan muy condescendientemente, incluyendo expresiones tales como cuando sus hijos se vuelven iracundo o agresivos. Sin embargo, cabe resaltar que a estos padres les interesa la educación de sus hijos, y debido a esto, a diferencia de los progenitores permisivo-negligentes, se preocupan de proveerles con aquello que puedan necesitar; es decir, en estos padres sienten una responsabilidad e involucramiento con respecto a su propia paternidad. Por otra parte, las investigaciones señalan que los hijos de progenitores permisivos no solo demuestran

ser más espontáneos, originales y creativos, sino que socialmente destacan por dichas habilidades, sin mencionar que tienen una autostima y confianza marcadas. No obstante, tanto su rendimiento académico como su capacidad de sentirse autorresponsable son bajos, además de tener una tendencia a no poder controlarse o autodominarse. Por lo tanto, y debido a lo antes descrito, se podría argumentar que la actitud exageradamente condescendiente de los padres para con todo aquellos que sus hijos desean junto a una tendencia de siempre querer complacerles es lo que lleva a sus hijos a no reconocer el valor de los esfuerzos individuales.

MacCoby y Martin (1983) al no describir puntualmente las características de aquellos progenitores que hacen uso de un estilo permisivo-negligente, fue necesario utilizar la información que proveyeron acerca de imbricación de estos en el papel paterno. Así, se puede decir que dichos progenitores no solo no se involucran afectivamente en los temas relacionados con sus hijos, sino que tampoco lo hacen con respecto a su rol de padre en su papel como educador. Ahora bien, a diferencia de aquellos con estilo permisivo-indulgente (quienes son ideológicamente permisivos), los de estilo negligente son permisivos bien porque es lo más cómodo para ellos, porque no tienen interés alguno, o porque es lo más fácil de hacer. Es decir, ya que desperdiciaría tiempo a través tanto de la vigilancia como en el diálogo, prefiere no establecer ningún tipo de reglas, aunque cuando sus hijos cruzan el límite (debido a que estos son permisivos), les es inevitable experimentar episodios en los que estallan con ira irracional hacia ellos. No obstante, será capaz de proveerlos de forma material de manera muy generosa si es que sus recursos financieros se lo posibilitan. Sin embargo, también cabe resaltar que, de acuerdo a las investigaciones realizadas, este estilo de crianza es aquel que trae los efectos más negativos en lo que a socialización se refiere, pues aquellos hijos reciben las evaluaciones con más

bajas calificaciones no solo en autoestima, sino también en competencias cognitivas, así como el éxito escolar, autogestión, e independencia.

Ramírez (2002) nos dice que, en determinados problemas de comportamiento en los hijos, los padres harán uso de ciertos ejercicios de crianza, de los cuales se sabe que aquellos con un énfasis muy vehemente en el logro, en el dominio autoritario, en los castigos físicos o en el afecto negativo son fundamentalmente incorrectos. Y en el caso concreto del afecto negativo se sabe que es un predictor no solo de problemas de conducta y atención, además de agresividad. Adicionalmente, a lo referido anteriormente, el autor nos refiere que a mayor número de problemas en un matrimonio y uso de prácticas de crianza inadecuadas (como todos los mencionados anteriormente), mayor será el número de situaciones problemáticas comportamentales que los hijos presentarán, a la vez que harán disminuir proporcionalmente el número de pautas de crianza que son más bien apropiadas que entre las cuales tenemos el pasar tiempo con los hijos, orientación cercana y la expresión del cariño afectuoso.

Es decir, la formación psicosocial de cada uno de las personas que forman parte de la sociedad es permeada a través de los diferentes estilos de crianza pues los individuos tienen en sus familias el primer sistema moldeador de formación educativa y social. Por lo tanto, problemas en aspectos relacionados a la crianza de los hijos tales como el nivel de control sobre ellos, el afecto, la comunicación entre padres e hijos y el grado de exigencia de padres sobre hijos son el resultado de la aplicación de estilos de crianza falto de balance, sensatez y cordura por parte de los padres y los cuales a su vez tendrán efectos decisivos en el desarrollo a nivel individual de sus hijos. En consecuencia, y debido a este estado de las cosas, es que se hace necesario estudiar la forma en cómo los padres interactúan con sus hijos a

través del método científico a fin de entender las diferentes interacciones entre padres e hijos e identificarlas para así llegar a un modelo de investigación que reúna pertinencia, efectividad y eficacia útil para nuestras sociedades.

Dimensiones de los estilos de crianza.

Estilo Autoritario:

a) Afirma su poder por medio de los castigos y/o la negación del afecto hacia los hijos con los cuales establece un grado de control alto hacia estos.

b) No toma en consideración el sentir y las opiniones de los hijos pues la comunicación parental es ambas rígida y vertical, estableciéndose una comunicación de muy bajo nivel con ellos.

c) Exige de los hijos niveles de madurez altos en el corto plazo a fin de que lleguen a ser autosuficientes.

d) Este estilo trabaja bajo la suposición que los hijos saben que sus padres lo quieren y que por lo tanto la expresión abierta de su afecto para con sus hijos es innecesaria.

Estilo Democrático:

a) Exhorta a los hijos a pensar sobre las acciones que realizan, es decir, su control es inducido.

b) Toma en consideración el sentir y las opiniones de los hijos pues la comunicación parental es horizontal, estableciéndose una comunicación de alto nivel con ellos.

c) Exige de los hijos niveles de madurez altos asignando a sus hijos tareas de acuerdo a su edad y confiando a la vez en su capacidad para realizarlas.

d) Expresa el afecto abiertamente y de manera explícita hacia los hijos.

Estilo Indulgente:

a) No limita a los hijos con el establecimiento de reglas a las que estos se tengan que ajustar su conducta, la realización de las tareas o actividades por lo que las acciones de control son nulas.

b) No establece una comunicación apropiada con los hijos por lo que esta es de un nivel bajo.

c) Los niveles de madurez exigidos a sus hijos son bajos, no les asigna responsabilidades y deja que estos se desarrollen de acuerdo a su propia inteligencia.

d) No expresa el afecto de manera explícita, ni muestra interés por aquellos que necesitan o les interesa a sus hijos.

Estilo Sobreprotector:

a) Hace uso de la extorsión por el afecto y/o la negación de este como medios de control y corrección de la conducta.

b) Por lo general, no toma en consideración el sentir y las opiniones de los hijos, aunque los progenitores toman atención a lo que sus hijos tengan que decir, cuestión que determina que el nivel de comunicación sea de nivel medio.

c) Los niveles de madurez exigidos a sus hijos son bajos ya que no les permiten buscar la solución de sus propios problemas de manera individual y autónoma.

d) Expresa el afecto abiertamente y de manera explícita hacia los hijos, pero de también con un interés desproporcionado por aquellos que sus hijos necesitan o les interesa.

Delgado et al. (2007) inidicaron que el estilo sobreprotector es aquel cuyos padres desde la primera infancia de sus hijos se comportan desproporcionadamente afectivos y comunicativos además de mostrar una excesiva preocupación por los

errores que sus hijos cometen o puedan cometer por lo que buscarán crear condiciones tales para que estos no se encuentren con situaciones que les harán sentirse frustrados u obstaculizados. Asimismo, se comportarán indulgentes con la gran mayoría de los antojos y deseos de sus hijos ya que será la acción de sobreprotección la más conveniente y práctica, o bien porque, otra vez, desean evitarles escollos o cualquier tipo de inconvenientes.

2.2.2 Autoestima

Existe un número de factores que pueden causar una baja autoestima en los individuos; consecuentemente, tanto la manera de manejarla como de controlarla generalmente estará en función tanto de lo que la familia pueda llevar a cabo para ayudar como lo que individuo con dicho diagnóstico pueda hacer por sí mismo.

Así, Alcántara (1993), define autoestima como aquel grupo de valores y creencias que se juntan en un solo individuo y que le hacen consciente de lo que realmente es capaz de hacer y lograr con sus destrezas, habilidades y capacidades. La autoestima según este autor, evoluciona y crece a la par de como la imagen propia de dicho individuo va también cambiando, cambio que deviene de la interacción y experiencias que ocurren con otros individuos más tiene una influencia determinante.

Por su parte, Coopersmith (1969) nos dice que es la agrupación resultante constituida por las creencias y actitudes personales de un solo individuo luego de que este pasa por procesos evaluativos y valorativos sobre sí mismo. Luego en el año 1981, el autor confirma su tesis sobre la autoestima añadiendo que la ideas que los individuos tienen sobre sí mismos no cambian en el tiempo y solo muy de vez en cuando se dan. Dichos cambios entonces se verán reflejados en sus actitudes individuales.

Calero (2000) al referirse a la autoestima refiere que tener una que sea positiva

es el resultado de tener no solo ver la vida de una mejor manera, sino de hacer cosas que la mejoren cada día para sí mismo. Es decir, llevando a cabo las responsabilidades personales con cariño y amor, sirviendo a los demás para beneficiarlos, siendo buen amigo, hermano o esposo. En general, de ser bueno con todos y cada uno, y de trabajar en sí mismo para superar los defectos personales.

Tanto los problemas de naturaleza socioafectiva acontecidos en la infancia de los individuos como los modos de crianza erróneos e inapropiados de los padres son puntos de partida que se pueden utilizar para identificar una variedad de problemas familiares a nivel emocional para no solo diagnosticarlos; también para que la familia misma pueda ejecutar planes de prevención y de intervención que realmente funcionen. Problema como la depresión en los padres; por ejemplo, tienen una influencia muy significativa sobre los hijos sean estos solo niños o adolescentes, influencia que podrían llegar a ser muy negativa para su desarrollo individual al exponerlos a modelos de crianza inapropiados con prácticas muy poco positivas. Así, se puede mencionar a Markowitz (2007), quien pudo establecer una relación entre la depresión de nivel mayor experimentada por madres con la conducta y el desarrollo manifestado por sus hijos, y en la que se encontró que los últimos presentaron alteraciones no solo de naturaleza emocional sino también de sueño.

Otros estudios en relación a la depresión en madres conjuntamente con el inapropiado de determinados estilos de crianza, se tiene que Maughan et al. (2007) encontraron que ambos factores afectarán no solo los patrones de regulación socioemocional de los hijos, sino también la aceptación social de estos. Así también, Newcomb et al. (2007) proponen que tanto la sobreprotección parental como emprender la crianza con una percepción negativa de la misma se han hallado estar relacionados con sintomatologías relacionadas a problemas de naturaleza emocional

no solo en los infantes sino también en los adolescentes, tales como la ansiedad y la depresión.

Teoría de la Autoestima según Coopersmith.

Coopersmith (1996), refiere que la autoestima presenta tres niveles posibles: bajo, medio y alto, los cuales se hacen notoriamente más evidentes pues diferentes individuos manejan las situaciones relativas a su propia autoestima de manera distinta ya que sus expectativas con respecto a su individual manejo de emociones, autoconcepto y al futuro son propias de su singularidad. Es muy importante también resaltar que tanto el éxito como el fracaso que un alumno pueda obtener en su entorno social, educativo y familiar dependerá de la condición de su propia autoestima.

Según el autor, el interés por temas de interés público, el liderazgo, el no escapismo, el éxito tanto social como académico, la expresión y la puesta en acción caracterizan a aquellos individuos de autoestima alta. Además, dichos individuos gozan de popularidad entre sus pares, tienen grandes expectativas sobre su propio futuro, juzgan frecuentemente que su producción en aquellos que realicen tiene mucha calidad, se aproximan a los demás esperando siempre lo mejor, siempre espera que el fruto de sus esfuerzos derivará en el éxito de su empresa, son muy seguros de las percepciones que tienen y la ansiedad les causa perturbación. Estos niveles altos se asocian con la presencia de una familia que pongan limites y demandas, los cuales a su vez deden trasmitir al niño su aceptacion, para que este se sienta un miembro de la familia estable y apreciado. Sentir respeto hacia su individualidad, brindarlo la oportunidad para ser distinto y unico , finalmente el de mantener grandes anhelos con respecto a su conducta.

Por otra parte, Coopersmith (1996) asevera que, aunque los individuos de autoestima media son muy similares a los de autoestima alta en cuanto a sus

características, las autoestimas de los primeros se muestran en con fuerza menor o incluso otras características como su autoconcepto revelan problemas ya que puede mostrar comportamientos inapropiados. Además, a pesar de que tanto el optimiso como la aceptación de críticas constructivas pueden guiar su conducta, pueden, no obstante, llegar a ser dependientes de lo que digan los demás debido a la inseguridad que pueden llegar a sentir con respecto a su propio valor. Debido a esto último, es que se afirma que los individuos de autoestima media son versiones más moderadas de aquellos con alta autoestima ya que, si bien sus respuestas en muchos casos pueden llegar a ser muy parecidas a la de estos últimos, muchas otras estarán por debajo.

Finalmente, Coopersmith (1996) concibe a las personas de autoestima media como aquellas que tienden a sentirse desanimados, deprimidos, aislados, poco atractivos además de sentirse incapacitados para expresarse o defenderse, debiéndose todo esto a que se sienten temerosos de que los demás se enfaden con ellos. Aparte de esto, para este autor dichas personas no se sienten lo suficientemente fuertes para conquistar sus propios defectos, se aíslan socialmente, se sienten vulnerados por la reprobación, están ocupados en sus propios problemas, tienen problemas para hacer amistades, no se sienten seguros incuso de sus propias ideas, sienten desconfianza de lo que puedan llegar a hacer y piensan que los otros tienen ideas y producciones mejores que las de ellos. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que dichos grados de autoestimas variarán si se toman en cuenta los rasgos afectivos, comportamientos anticipatorios, y aquellas cosas que les motivan.

El mismo autor al referirse a individuos con una autoestima de nivel medio nos dice también que estos tienden a sentirse desanimados, depresivos, aislados, y poco atractivos, además de mostrar dificultades en situaciones en donde la expresión o la

defensa son necesarios el enojo que puedan provocar en los demás les provoca miedo. Este también agrega que dichas personas no se sienten capaces de poder superar sus propias limitaciones y debido a ello tienden a aislarse socialmente, a ser susceptible frente a la crítica, a desarrollar problemas interiores o para hacer amigos. Además, nunca se sienten seguros de sus propias ideas, sienten dudas acerca de sus propias destrezas o habilidades y piensan que los otros tienen ideas mejores. Por el contrario, los individuos con una autoestima de nivel bajo, según estos autores, son capaces de mostrarse llenos con una actitud positiva que no es genuina tanto para si mismos como para el mundo que los rodea con tal de hacerse creer a si mismos y a los demás que son personas correctas. Además, se retraen para evitar el relacionarse con otros pues esperan que serán rechazados tarde o temprano. Los individuos con un nivel bajo de autoestima no puede encontrar muchos argumentos a su favor para sentirse muy orgullosos de si mismos. Otras características que los identifican es que tienden a la soledad, la confusión hace presa de ellos, la sumisión los caracteriza, las experiencias por las que pasan se presentan como obstáculos insalvables, situación que hace que adopten comportamientos erráticos, lo cual al transcurrir el tiempo afecta su autoestima ,pues esto solo acentua sus dificultades para el autocontrol y el autoconcepto.

Coopersmith (1996), sostiene que la autoestima está compuesta por una serie de variables psicológicas, entre las cuales se puede mencionar a los valores como una muy importante ya que estos al provenir del seno familiar se constituyen en guías de la conducta hacia vivencias tanto positivas como negativas, las cuales tendrán un impacto definitiva sobre la autoestima de los individuos. La familia, para este autor, es la piedra angular de la teoría que desarrolló pues esta señala que los progenitores conjuntamente con sus competencias y autoestimas propias son elementos de gran

relevancia sobre la autoestima que logren desarrollar en sus hijos. Esto es así debido a que se pueden evaluar comparativamente al observar a sus padres, observando tanto lo bueno como lo malo de ellos. De modo que, todo lo buenos que los hijos pueden esperar de si mismos depende en una buena medida de la forma como sus hijos ven a sus padres hacer uso de sus virtudes o cómo estos aprovechan las cualidades positivas que tienen en su día a día.

Adicionalmente, el autor añade que la autoestima está asociada tanto a la motivación como a la necesidad de lograr algo. Es decir, aquellas personas se sientan inclinados a buscar el éxito en las cosas, contarán con un sistema eficiente de autoestima el cual se construye y desarrolla más fácilmente si se tienen un número de experiencas afirmativas o positivas que le proporcionan enfoque, posición y rol. La forma en que las personas se valoran a si mismas con respecto a su entorno social, según el autor, influyen en la manera en que estos manejan su comunicación y respecto; es decir, las relaciones interpersonales influyen mucho en la autoestima de los individuos. Finalmente, se ve influida por la fuerza que tengan los individuos para tolerar la frustración, pues básicamente una situación frustrante puede o bien puede contribuir a expandir la autoestima como a limitarla, o dicho de otra manera, puede hacer llegar a un punto mínimo como máximo.

Variables psicológicas vinculadas a la Autoestima.

Mathew y Fanning (1999), afirman que la manera como una persona de desempeña en su trabajo, o la forma en como opera con respecto al amor, o la forma en que se comporta sexualmente, o las oportunidades que tendrá a la mano para salir adelante en la vida están vinculadas de manera determinante a la manera como este individuo se siente con respecto a su propia autoestima. El resultado de todas aquellas situaciones anteriores dependerán en gran manera de cómo se siente esta

persona de ser si misma y qué piensa de si misma; en otras palabras, tanto el éxito como el fracaso dependen de la autoestima ya que el conjunto de dramas que conforman la vida de una persona no son más que el reflejo en formal de visión personal e íntima que esta tiene de si misma. Por su parte, Barroso (2000) señala la importancia que juegan las variables psicológicas asociadas con la familia; es decir, para este autor que los individuos no pueden ser estudiados y finalmente comprendidos sin haber antes considerado la influencia que la familia ha ejercido sobre estos. Cualquiera otra experiencia es menos importante para un individuo que aquella en la que vive con su familia, ya que esta tiene una relevancia de carácter definitivo, determinando en muchos sentidos su individualidad.

Modelo de Autoestima de McHeal y Pope.

Craighead et al. (2001), pudieron afirmar a través de una perspectiva cognitiva conductual que la autoestima se ve influenciada por un número de factores entre los cuales la representada por los padres, el hogar, y la escuela son las piedras angulares más importantes. Por un lado, los primeros años crean las condiciones perfectas para que los padres puedan pasar y volcar sus experiencias a sus hijos, reforzando verbal y gestualmente dichas acciones, las cuales irán poco a poco reforzando o debilitando la autoestima de sus hijos en formas tanto positivas como negativas. Por otro lado, la escuela también es capital ya que los diferentes sistemas educacionales han asumido el rol de enseñar a los educando la importancia que tienen como seres individuales, lo cual a su vez aumenta sus sentimiento personales de ser útiles al mundo. El modelo de McHeal y Pope está conformado por 4 áreas conformantes importantes, a saber: la familia, la escuela, la sociedad, y la corporal. Además, existe una más denominada global, la cual incluye la evaluación general personal del individuo con respecto a las otras cuatro mencionadas anteriormente.

Modelo de la eficacia de Bandura.

Tomando como punto de partida el sistema interno o de autoeficacia que él creo, Bandura (1977) manifestó que esta podría ayudar a sus usuarios a controlar la manera de cómo estos sienten, piensan y llevan a cabo determinadas acciones incluyendo competencias como la simbolización, el aprendizaje a partir de los otros, el desarrollo de de planes estratégicos, el manejo de la conducta propia tomando en cuenta que el comportamiento de los seres humanos viene como el resultado del contacto entre nosotros mismos con el medio ambiente que nos rodea. De este modo y por medio de la teoría de la autoeficacia del autor, la conducta humana, su carácter persistente y su accionar ulterior se pueden explicar como el resultado de la aplicación de los juicios y puntos de vista con respecto a las destrezas y capacidades propias para realizar cambios exitosos y satisfacer determinadas exigencias dentro en un medio ambiente determinado. Por lo tanto, las capacidades y la determinación necesarias para el logro de metas, la aplicación del esfuerzo e insistencia necesarios para su consecución, y el esfuerzo tanto emocional como afectivo que serán necesarios tendrán su punto de partida en las expectativas relativas que se tengan de las capacidades y competencias propias.

Dimensiones de la Autoestima.

Coopersmith (1976), identificó cuatro dimensiones para la autoestima las cuales se diferencian entre si por su radio de acción y amplitud, a saber:

Autoestima en el área personal: viene a ser el examen personal que un individuo hace de sí mismo tomando en cuenta características tales como sus propias capacidades, cualidades, capacidad de trabajo y dignidad, y cuyos resultados frecuentemente conserva y retiene como punto de referencia y de apoyo para sus propias actitudes.

Autoestima en el área académica: viene a ser el examen personal que un individuo hace de sí mismo en relación a su rendimiento escolar tomando en cuenta aspectos tales como capacidades, dignidad y productividad, y cuyos resultados frecuentemente conserva y retiene como punto de referencia y de apoyo para sus propias actitudes.

Autoestima en el área familiar: viene a ser el examen personal que un individuo hace de sí mismo en relación a su forma de interactuar como los miembros de su propio círculo familiar tomando en cuenta aspectos tales como capacidades, dignidad y productividad, y cuyos resultados frecuentemente conserva y retiene como punto de referencia y de apoyo para sus propias actitudes.

Autoestima en el área social: viene a ser el examen personal que un individuo hace de sí mismo en relación a su forma de interactuar socialmente con los demás tomando en cuenta aspectos tales como capacidades, dignidad y productividad, y cuyos resultados frecuentemente conserva y retiene como punto de referencia y de apoyo para sus propias actitudes.

2.3. Definición conceptual de la terminología empleada

2.3.1. Estilos parentales

Agrupación de actitudes que los padres transmiten a sus hijos los cuales eventualmente van creando las condiciones de naturaleza emocional a través de las cuales las conductas paternas y maternas serán expresadas (Darling y Steinberg, 1993).

2.3.2. Autoestima

Resultante de la comparación entre la construcción mental que a modo de opinión un individuo tiene de sí mismo (autoconcepto) con otra más que crea para describir cómo se percibe a sí mismo en un determinado momento (Matrángolo, 2015).

2.3.3. Adolescencia

El descubrimiento de la propia identidad es un proceso constituido por cambios que se dan entre los 10 y 20 años; en el proceso de ir desde ser niño hasta llegar a ser una persona madura se experimentan cambios biológicos, psicológicos y sociales los cuales se manifiestan tanto en la corporeidad como en la psique, asi como también en el ambiente mismo (OMS,2020).

2.3.4. Familia

Estructura de la sociedad , que se va adaptando a los cambios que ocurren dentro de ella, esto da nos da un mejor panaroma para su entendimiento, donde el tamaño de la familia y su constitución esta relacionada muchas veces con los factores de tipo economíco y demografícos (Berzosa, 2011).

2.3.5. Familia disfuncional

Hunt (2007) la define como aquella situación donde las conductas inapropiadas e inmaduras por parte de los padres son las que afectan gravemente el desarrollo de la individualidad y de las habilidades sociales que le permitan desenvolverse de forma saludable con su entorno y con su familia.

2.3.6. Relaciones interpersonales

Modo en como dos o mas individuos interactúan de forma mutua a nivel social y que se encuentran a su vez ajustadas por normas e instituciones del ámbito social (Bisquerra, 2000).

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO

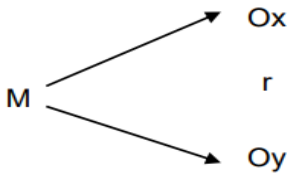
3.1. Tipo y diseño de investigación

3.1.1. Tipo

La invistegación fue no experimental, donde las variables indepependientes no fueron altaradas o controladas de forma intencional. De esta manera la relación que ocurra entre las variables se formara en base a los resultados de los valores arrojados por las variables laos cuales se presentan de forma simúltanea simultánea (Kerlinger y Lee, 2002).

3.1.2. Diseño

El presente trabajo de investigación es descriptivo-correlacional motivo por el cual el objeto de estudio será examinado y analizado por medio de una fase científica de observación y en la que también se buscará demostrar firmemente que existe una relación entre las variables de estudio que se utilizan para enfocar el fenómeno que se intenta comprender (Polit y Hungler, 2000). Este esquema se representa de la siguiente manera:



Donde:

M= Muestra de patrocinados de una asociación de hermanos evangélicos.

OX= Observacion de los Estilos de crianza.

OY= Observacion de la Autoestima.

r = Relación entre Estilos de Crianza y Autoestima.

3.2. Población y muestra

3.2.1. Población

La población de la presente investigación está constituida por 328 adolescentes de ambos sexos que siguen la ideología cristiana. Para Parra (2019), la población representa la colección de elementos que poseen ciertas características de las cuales se desean obtener ciertas mediciones.

Tabla 1

Población del estudio según niveles

Grados	Varones	Mujeres	Total	% V	% M	% Total
Nivel 3A (14-15)	41	54	95	12.5%	16.5%	29.0%
Nivel 3B (16-17)	61	50	111	18.5%	15.3%	33.8**%**
Nivel 4 (18-19)	44	78	122	13.4%	23.8%	37.2**%**
Total	146	182	328	44.4%	55.6%	100**%**

Nota: En esta tabla se puede apreciar que la mayor parte de la población son mujeres.

3.2.2. Muestra

Palella y Martins (2008), definen la muestra como: "una parte o el subconjunto de la población dentro de la cual deben poseer características que se reproducen de la manera más exacta posible". La muestra de este estudio se conformó por 161 adolescentes del distrito de Lurigancho-Chosica. Para el cálculo de la muestra se ejecutó la fórmula mostrada.

$$n = \frac{N \times Z_a^{\ 2} \times p \times q}{d^2 \times (N-1) + Z_a^{\ 2} \times p \times q}$$

Donde:

n = Muestra p = 0.5

N = 328 q = 0.5

Z = 1.96 d = 0.05

3.2.3 Muestreo

El muestreo no probabilístico de acuerdo con Cuesta (2009) refiere que no todos los indidivuos que conforman la población podrán ser seleccionados para la

muestra final, ya que tendrán que cumplir ciertos criterios propocionados por el investigador, los cuales se describen a continuación:

Criterios de inclusión.

- Adolescentes de ambos sexos pertenecientes a asociación cristiana de hermanos evangélicos de Lurigancho-Chosica.
- Adolescentes que emitan su consentimiento para ser parte de la evaluación.
- Adolescentes que presenten edades entre 14 a 19 años.
- Adolescentes que pertenezcan y asistan a la asociación cristiana de hermanos evangélicos de Lurigancho-Chosica.

Criterios de exclusión.

- Adolescentes pertenecientes a otras asociaciónes cristiana.
- Adolescentes que sean menor de 13 años
- Adolescentes que no consigne su participación con la tutora.

Tabla 2

Características demográficas de la muestra según sexo

Sexo	Frecuencia	%
Masculino	49	39.8
Femenino	74	60.2
Total	161	100.0

Nota: Se puede apreciar que la mayor parte de la población son mujeres.

En la tabla 2, se visualiza que el sexo femenino tiene una mayor presencia en un 60.2% de la muestra, mientras que el 39.8% restante está representado por sus pares masculinos.

3.3. Hipótesis

3.3.1. Hipótesis general

H_i: Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre los estilos de

crianza y la autoestima en los adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangelicos del Lurigancho-Chosica, Lima 2021.

3.3.2. Hipótesis específicas

- H_1: Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre las dimensiones de la autoestima con las dimensiones de los estilos de crianza en los adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangelicos del Lurigancho-Chosica, Lima 2021.
- H_2: Existen diferencias significativas al comparar los estilos de crianza, según las variables sexo y tipos de familia en los adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangelicos del Lurigancho-Chosica, Lima 2021.
- H_3: Existen diferencias significativas al comparar la autoestima según las variables sexo y tipos de familia en los adolescentes patrocinados de una asociacion cristiana de hermanos evangelicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.

3.4. Variable – Operacionalización

.

Tabla 3

Tabla de operacionalización de la variable estilos de crianza

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítem
Estilos de Crianza	Para Estrada et al. (2017), lo definen como aquel proceso que dentro de una familia toma lugar en las diversas situaciones que componen la dinámica de una familiar, y cuyo correcto entendimiento es fundamental para el desarrollo de los hijos tanto a nivel emocional como comportamental.	Se medirá mediante la Escala de Estilos de Crianza Familiar, como las puntuaciones que amerita, este fue adaptado por Estrada et. al (2017). Tomando en cuenta en los estilos de crianza de Baumrind(1967), como también de MacCoby y Martin(1983).	Estilo autoritario	Control Demandas hacia la madurez	1,4,8,12,15,22,26
			Estilo democrático	Comunicación eficaz Afecto explícito Reflexion en su comportamiento	2,6,9,14,18,21,25,27,29
			Estilo indulgente	Afecto implicito Ausencia de control Poca comunicación	7,11,17,19,23,28
			Estilo sobreprotector	Chantaje afectivo Preocupación excesiva por los hijos	3,5,10,13,6,20,24

Tabla 4

Tabla de operacionalización de la variable autoestima

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítem
Autoestima	Según Coopersmith (1999), la autoestima viene a ser el examen que una persona emprender para entender su propia valía cuyos resultados se verán expresados bien en la forma como dicho individuo se manifiesta verbalmente o en la forma como exterioriza o conduce su comportamiento.	Para medir la variable autoestima se utilizó el inventario de Autoestima de Coopersmith, adaptada por Bellido (2018); el cual mide el nivel de autoestima a través de preguntas dicotómicas, las cuales conforman 4 dimensiones como el área social, familiar, escolar y personal	Familiar	La valía personal dentro del grupo familiar.	5,12,19,26,33,47,54
			Social	Relaciones interpersonales	4,11,18,25,32,39,46,53
			Personal	Evaluacion de su autoconcepto, y de sus capacidades	1,2,3,8,9,10,15,16,17,22,23,24,29,30,31,36,37,38,43,44,45,50,51,52
			Academica	Desempeño y rendimiento escolar	7,14,21,28,35,42,49,56
			Escala de Mentiras	Evidencia la veracidad del encuestado	6,13,20,27,34,41,48,55

3.5. Métodos y técnicas de investigación

Para proceder con la recoleccipon de los datos, la encuesta fue la técnica empleada empleada, la cual nos permitió medir la autoestima y los estilos de crianza en los 161 partipantes de estudio, con el objeto de comprobar una hipótesis o descubrir una solución a un problema. Esta fue aplicada en el transcurso de las actividades diarias de los patrocinados junto a la colaborarion de los mentores, haciendoles conocedores que los datos propricionados serian confindenciales y que solo se ultilizarian para fines académicos.

3.5.1. Cuestionario de Autoestima

Ficha Técnica.

Nombre del instrumento	:	Inventario de Autoestima de Coopersmith
Autores	:	Stanley Coopersmith
Año	:	1959/Estados Unidos
Adaptado	:	Carmen Cecilia Hiyo Bellido (2018)
Aplicación	:	Individual y Grupal
Numero de Ítems	:	56
Finalidad	:	Medir el nivel general de la autoestima.
Puntuaciones	:	1 punto si la respuesta coincide con la clave, caso contrario se califica con cero (0)

Reseña histórica.

Para cumplir con el análisis de las propiedades psicométricas, se contó con una muestra de 1947 niños de diez años a quienes se les aplico el (S.E.I) y un cuestionario de comportamiento social. Asu vez se consideró cuatro factores significativos para la evaluación de la autoestima: (1) La aceptación y respeto recibido por otras personas y la importancia que ellos tuvieron, (2) el status que tienen en su comunidad junto a las historias de éxito, (3) las interpretaciones que las personas construyen en base sus experiencias y (4). Este inventario formado por 56 preguntas

inicialmente sirvió de base para la versión adulto, el cual solo consideraría solo 25 (Coopersmith, 1967)

Propiedades psicométricas originales del instrumento.

De acuerdo a los resultados estadísticos originales de la prueba, para el análisis de consistencia interna se utilizó el Coeficiente de Alfa de Crombach, el cual arrojo un equivalente a 0.88. En relación a la confiabilidad oscila entre 0.78 y 0.92 por medio del test retest y dos mitades. discriminativo respectivamente (Coopersmith, 1959).

Propiedades psicométricas peruanas.

En relación la validez del instrumento, esta fue sometida por criterio de 10 jueces por medio del coeficiente de V de Aiken, donde se evaluó la claridad, pertinencia y relevancia del test, el cual fue significativo alcanzando coeficientes entre 0.80 y 1.00 ($p < 0.05$). Referente a la confiabilidad por el método de mitades de Guttman, se obtuvo una $r = .450$, por lo que tiene un nivel promedio a moderado de confiabilidad, pero muy significativo $p<.01$. Así mismo el Alfa de Cronbach, se encontró un nivel de significancia moderado a alto de $r=.584$, por lo que se puede decir que cuenta con una confiabilidad de consistencia interna adecuada.

3.5.2. Cuestionario de Estilos de Crianza

Ficha Técnica.

Nombre del instrumento	:	Escala de estilos de crianza familiar (ECF-29)
Autores	:	Miguel A. Misare y Erika R. Estrada Alomia
Año	:	2017
Procedencia	:	Peruana
Aplicación	:	Grupal o Individual
Numero de Ítems	:	29
Finalidad	:	Medir la percepción de los adolescentes acerca de los modelos de crianza que ejercen sus padres.

		1 = Nunca;
		2 = A veces;
Puntuaciones	:	3 = A menudo;
		4 = Siempre;

Reseña histórica.

El instrumento de Estrada et al. (2017) y demás colaboradores estuvo inspirado en el modelo de (MacCoby y Martin, 1983). El cual mantiene los mismos factores para su medición como el afecto, comunicación, control y las exigencias. Por otro lado, la población de estudio estuvo conformada por 609 estudiantes provenientes de 8 instituciones educativas de los Olivos con edades entre 11 a 18 años de edad, de los cuales 349 son mujeres y 260 son varones.

Propiedades psicométricas originales del instrumento.

Se obtuvo una confiabilidad alta con un alfa de Cronbach el cual fue mayor a 0.70, considerado aceptable. Los estilos de crianza autoritario, democrático, negligente y sobreprotector obtuvieron valores de confiabilidad de 0.67, 0.84, 0.65 y 0.65, respectivamente. En relación a la validez de contenido esta alcanzo un .970 según el coeficiente V. de Aiken (el cual fue respaldo por 9 jueces). Ademas se corroboro que el modelo propuesto evidencia niveles de factorización como buenos es así que tenemos el indice de Kaiser-Meyer-Olkin arrojo un valor de 0.859, asi como un ji-cuadrado de 6180, mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett,resulto ser significativa, p =.000.

3.6. Procesamiento de los datos

La muestra de datos fue procesara por medio del software *SPSS v.25*. El cual fue necesario para el análisis de las dos variables de análisis, pasando primeramente por un procedimiento de bondad de ajuste a través del estadístico de Kolmogorov-Smirnov y corroborar si los datos mantienen una distribución simetrica. Asimismo el

el Rho de Spearman fue aplicado, asi como los estadisticos de U de Mann-Whitney para comparar el sexo según la agresividad y la autoestima, de la misma manera el estadístico H de Kruskal-Wallis, nos permitió realizar la misma comparación pero con la variable tipo de familia. Por ultimo, para conocer la distribución de las agresividad y la autoestima de una forma mas organizada, fue preciso utilizar cálculos porcentuales y de frecuencias absolutas (Hernández y Mendoza, 2018).

CAPÍTULO IV

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE DATOS

4.1. Resultados descriptivos de las dimensiones con la variable

A continuación, se presentan los resultados obtenidos en base a los objetivos planteados para esta investigación.

Tabla 5

Características demográficas de los participantes según edad

Edad	Frecuencia	%
15 a 16	39	31.7
17 a 18	51	41.5
19	33	26.8
Total	161	100.0

En la tabla 5, se observa que la edad predominante es la de aquellos con 17 a 18 años equivalente al 41.5% de la muestra, seguida del grupo de 17 a 18 representada en un 31.7%, finalmente el 26.8% está conformada por los participantes de mayor edad (19 años)

Tabla 6

Frecuencia y porcentaje de la variable estilos de crianza

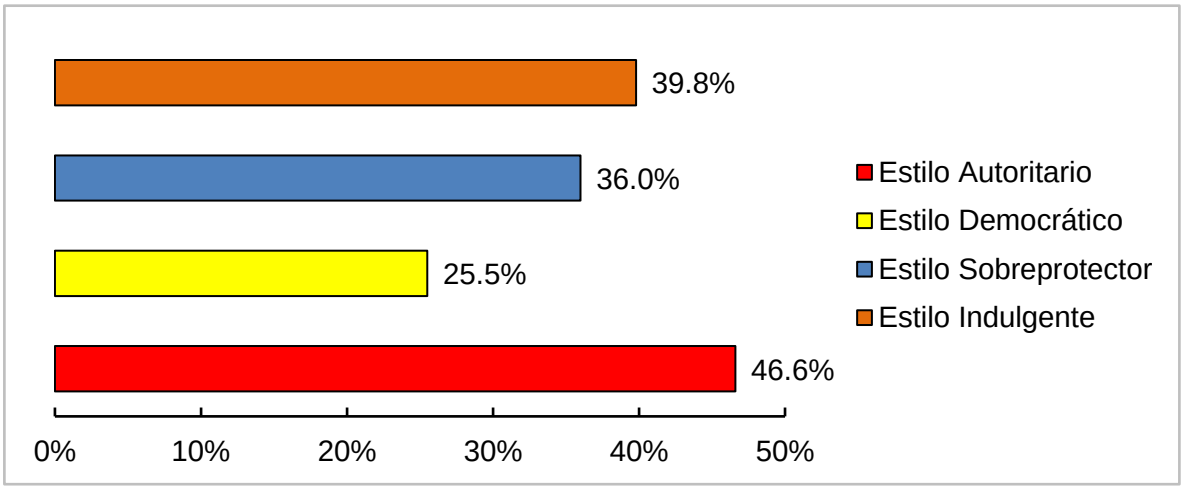
	Tendencia Baja		Tendencia Alta		Alta		Total	
	f	%	*f*	%	*f*	%	*F*	%
Autoritario	68	42.2	75	46.6	18	11.2	161	100.0
Democrático	88	54.7	41	25.5	32	19.9	161	100.0
Sobreprotector	91	56.5	58	36.0	12	7.5	161	100.0
Indulgente	56	34.8	64	39.8	41	25.5	161	100.0

En la tabla 6, se observa que, en general, las dimensiones de los estilos de crianza se encuentran entre las categorías tendencia baja y tendencia alta, donde el 56.5% presenta un estilo sobreprotector en una tendencia baja; mientras, que en una tendencia alta el 46.6% de la muestra presenta un estilo de tipo autoritario. Por otro lado, los estilos con mayor presencia fueron los estilos autoritario e indulgente percibidos por los adolescentes en una tendencia alta (46.6% y 39.8% de forma

respectiva).

Figura 1

Gráfico de categorías altas de los estilos de crianza en los adolescentes de una institución particular de Lurigancho-Chosica, 2021.



Nota: La figura muestra información sobre 4 estilos de crianza (autoritario, democrático, sobreprotector, e indulgente).

En la figura 1, se muestra que más del 46.60 % de los adolescentes percibe un estilo autoritario en niveles muy altos; mientras que un 39.80% percibe al estilo indulgente como el segundo mas alto. Por otro lado, el estilo democratico alcanzo niveles altos en el 25.50% de la muestra.

Tabla 7

Frecuencia y porcentaje de la variable autoestima

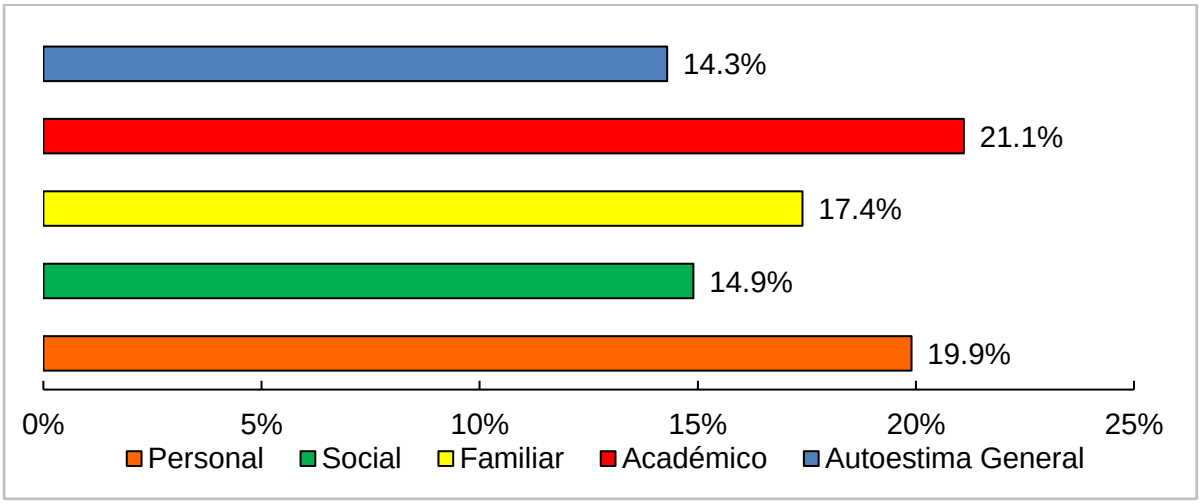
	Bajo		Promedio		Alto		Total	
	f	%	*f*	%	*f*	%	*f*	%
Personal	80	49.7	49	30.4	32	19.9	161	100.0
Social	92	57.1	45	28.0	24	14.9	161	100.0
Familiar	87	54.0	46	28.6	28	17.4	161	100.0
Académico	71	44.1	56	34.8	34	21.1	161	100.0
Autoestima General	77	47.8	61	37.9	23	14.3	161	100.0

En la tabla 7, las dimensiones más dominantes fueron la dimensión social, familiar y personal las cuales se ubicaron en los niveles más bajos (57.1%, 54.0% y

49.7% respectivamente), mientras que un nivel promedio la dimensión académica estuvo representando en un 34.8% de los participantes. Por otro lado, cabe mencionar que el 47.8 % de la muestra presenta una autoestima baja.

Figura 2

Gráfico de categorías altas de las dimensiones de la autoestima en los adolescentes de una institución particular de Lurigancho-Chosica,2021.



Nota: L*a* figura representa los porcentajes de los adolescentes según las dimensiones de la autoestima, 2021.

En la figura 2, se puede observar que los adolescentes presentan una autoestima academica alta en un 21.10%, seguida de la autoestima personal, como la segunda mas alta en un 19. 90%. La autoestima general alcanzo niveles altos en un 14.30% de la muestra.

Tabla 8

Prueba de normalidad de los estilos de crianza y la autoestima

Variables	*gl.*	*K-S*	*P*
Estilos de Crianza			
Autoritario	161	.115	.000
Democrático	161	.087	.026
Indulgente	161	.143	.000
Sobreprotector	161	.168	.000
Autoestima	161	.218	.000
Personal	161	.146	.000
Social	161	.182	.000
Familiar	161	.186	.000
Académica	161	.266	.000

Nota: p>0.05=distribución normal; gl =grados de libertad; p= significancia.

En la tabla 8, se muestra los resultados de la prueba de Kolmogorov-Smirnov, los cuales nos indican que los datos de las variables estilos de crianza y autoestima no siguen una distribución normal ($p < 0.05$), por lo cual será preciso el uso de estadísticos no paramétricos.

4.2. Contrastación de la hipótesis

Tabla 9

Correlación entre los estilos de crianza y la autoestima

Dimensiones	Autoestima		
	r_s	*p*	r^2
Autoritario	-.426**	.000	-.181
Democrático	.521**	.000	.271
Sobreprotector	-.355**	.000	-.126
Indulgente	-.481**	.000	-.231

Nota:**Correlacion es significativa al 0.001; r_s =coeficiente de correlacion; r^2 = tamaño del efecto.

En la tabla 9, se observa que la dimensión democrática se correlaciona significativamente ($p<0.001$) con la autoestima (r_s = -0.521) esta correlación ocurre a un nivel moderado, mientras que para los otros estilos de crianza (autoritario, sobreprotector e indulgente), las correlaciones resultantes fueron significativas e inversas con la autoestima

en general. Asimismo, según Cohen (1988) las correlaciones obtenidas pueden ser explicada por tamaños del efecto que van de moderados a grande ($r^2 > 0.10$).

Tabla 10

Comparación de la variable estilos de crianza según sexo de los adolescentes patrocinados

Dimensiones	Categoría	Rango	N	U	P
Autoritario	Hombre	90.26	69	2535.000	0.028
	Mujer	74.05	92		
Democrático	Hombre	74.81	69	2747.000;	0.144
	Mujer	85.64	92		
Sobreprotector	Hombre	83.94	69	2971.000;	0.485
	Mujer	78.79	92		
Indulgente	Hombre	88.69	69	2643.500;	0.069
	Mujer	75.23	92		

Nota: U=estadístico de la Prueba U de Mann-Whitney; p<0.05, cambios estadísticamente significativos; p< 0.03; cambios estadísticamente muy significativos; n= tamaño de la muestra.

En la tabla 10, los resultados de la prueba U de Mann-Whitney indicaron diferencias significativas entre el estilo autoritario con el sexo (p≤0.05). Por otro lado, no existen diferencias significativas entre el estilo democrático, sobreprotector e indulgente con la variable sexo (p>0.05).

Tabla 11

Comparación de los estilos de crianza según tipos de familia de los adolescentes patrocinados

Dimensiones	Categoría	Rango	N	H	P
Autoritario	Nuclear	74.08	73	3.005; gl= 2	0.223
	Disfuncional	86.09	55		
	Extensa	87.83	33		
Democrático	Nuclear	93.38	73	10.821; gl= 2	0.004
	Disfuncional	66.24	55		
	Extensa	78.21	33		
Sobreprotector	Nuclear	70.90	73	6.411; gl= 2	0.060
	Disfuncional	88.47	55		
	Extensa	90.88	33		
Indulgente	Nuclear	70.32	73	8.918; gl= 2	0.012
	Disfuncional	95.09	55		
	Extensa	81.15	33		

Nota: H=estadístico de la Prueba H de Kruskal Wallis; $p<0.05$, cambios estadísticamente significativos; $p< 0.03$, cambios estadísticamente muy significativos; n= tamaño de la muestra, gl=grados de libertad.

En la tabla 11, según los hallazgos de la prueba Kruskal Wallis, se concluye que existen diferencias significativas entre el estilo democrático e indulgente con el tipo de familia de los adolescentes ($p<0.05$). Por el contrario, los valores no fueron significativos para la dimensión democrático y sobreprotector ($p>0.05$).

Tabla 12

Comparación de la autoestima y sus dimensiones según sexo de los adolescentes patrocinados

Dimensiones	Categoría	Rango	N	U	P
Autoestima General	Hombre	51.47	69	2578.000	0.045
	Mujer	47.24	92		
Personal	Hombre	73.12	69	2626.000	0.063
	Mujer	86.76	92		
Social	Hombre	67.13	69	2219.000	0.005
	Mujer	91.14	92		
Familiar	Hombre	76.05	69	2825.500	0.244
	Mujer	84.62	92		
Académico	Hombre	83.71	69	2910.000	0.359
	Mujer	77.29	92		

Nota: U=estadístico de la Prueba U de Mann-Whitney; p< 0.03, cambios estadísticamente muy significativos; p<0.05, cambios estadísticamente significativos; n= tamaño de la muestra.

En la tabla 12, la autoestima general y la dimensión social encontraron diferencias significativas con el sexo (p<0.05), sin embargo, la dimensión personal, familiar y académico no hallaron diferencias con la variable sociodemográfica sexo (p>0.05).

Tabla 13

Comparación de la variable autoestima y sus dimensiones según tipos de familia de los adolescentes patrocinados

Dimensiones	Categoría	Rango	N	H	P
Autoestima General	Nuclear	85.84	73	2.697; gl= 2	0.260
	Disfuncional	73.50	55		
	Extensa	82.79	33		
Personal	Nuclear	88.66	73	3.701; gl= 2	0.154
	Disfuncional	74.52	55		
	Extensa	74.73	33		
Social	Nuclear	84.14	73	4.511; gl= 2	0.859
	Disfuncional	78.71	55		
	Extensa	77.86	33		
Familiar	Nuclear	90.74	73	6.145; gl= 2	0.046
	Disfuncional	71.35	55		
	Extensa	75.53	33		
Académico	Nuclear	79.40	73	7.179; gl= 2	0.914
	Disfuncional	82.50	55		
	Extensa	82.21	33		

Nota: H=estadístico de la Prueba H de Kruskal Wallis; $p<0.05$, cambios estadísticamente significativos; $p< 0.03$, cambios estadísticamente muy significativos; n= tamaño de la muestra.

En la tabla 13, se evidencia la diferencia significativa entre la dimensión familiar y el tipo de familia ($p<0.05$), de tal manera que los adolescentes que pertenecen a una familia nuclear perciben una mayor autoestima familiar que los que pertenecen a una familia disfuncional o extensa. No se encontraron diferencia con las dimensiones restantes de la autoestima y el tipo de familia ($p>0.05$).

Tabla 14

Correlación entre los estilos *de crianza y las dimensiones de la autoestima de los adolescentes patrocinados*

Estilos de crianza	Correlaciones	A. Personal	A. Social	A. Familiar	A. Académica
	r_s	-.419**	-.219**	-.411**	-.183*
Autoritario	p	.000	.021	.000	.020
	r^2	-.175	-.47	-.168	-.33
	r_s	.399**	.311**	.467**	.230**
Democrático	p	.000	.000	.000	.012
	r^2	.159	.96	.218	.52
	r_s	-.354**	-.126	-.399**	-.109
Sobreprotector	p	.000	.112	.000	.460
	r^2	-.147	-.12	-.159	-.11
	r_s	-.350**	-.337**	-.409**	-.266**
Indulgente	p	.008	.000	.000	.144
	r^2	-.122	-.113	-.166	-.70

Nota:**Correlacion es significativa al 0.001; * Correlacion es significativa al 0.050; r_s =coeficiente de correlación, r^2 = tamaño del efecto.

En la tabla 14, se encontró que existe una correlacion significativa e inversa entre las dimensiones del estilo autoritario, sobreprotector e indulgente con las dimensiones de la autoestima y directa con el estilo democrátio ($p < 0.05$). Sin embargo, para el caso del estilo sobreprotector no se halló una correlacion significativa con las dimensiones social y académica ($p > 0.05$), del mismo modo el estilo indulgente no alcanzo un valor significativo con la dimensión académica para ser asociada ($p > 0.05$). Asimismo, según Cohen (1988) se observan tamaños del efecto que van de pequeños a medianos. ($r^2 > 0.25$.)

CAPÍTULO V

DISCUSIONES, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusiones

El objetivo general de esta investigación fue hallar una correlación significativa entre las variables estilos de crianza y la autoestima en los adolescenetes patrocinados por una asociación cristiana de Lurigancho–Chosica. Basados en los resultados, se tiene que los adolescentes de la muestra tienden a disminuir su nivel de autoestima al percibir un estilo autoritario, indulgente o sobreprotector en sus padres, encontrándose que dichas correlaciones fueron tanto significativas como inversas (r_s =-.426, r_s =-.355 y r_s =-.481, respectivamente). No obstante, el estilo democrático tendería a generar una mayor nivel de autoestima en los participantes del estudio, el cual alcanzó un coeficiente de correlacion de $r_{S\,=}$ .521. También se puede observar que, todos los estilos de crianza en la muestra evidencian un surgimiento potencial de un comportamiento caracterizado por una autoestima creciente que va parte desde un nivel bajo y alcanzando el alto. Resultados semejantes a los previos, los encontramos en aquellos obtenidos por Berrocal (2019), quien también pudo establecer una asociación inversa entre los estilos autoritario e indulgente con la autoestima ($p < 0.05$) en contraste con el estilo democrático con el que se determinó una asociación positiva en 300 adolescentes de Carabayllo. En relación a los hallazgos de Pérez et al. (2020), los estilos autorizativo y negligente predicen niveles altos de agresividad debido a la baja autoestima del grupo, mientras que los estilos autoritario (democrático) e indulgente se relacionaron más bien con niveles altos de seguridad y autoestima en dichos adolescentes españoles.

Corroboración análoga se puede encontrar también entre los estudios sobre una muestra de 417 adolescentes mexicamos realizados por Ruvalcaba et al. (2017), quien sostiene que los estilos de crianza influyen significativamente en la presencia tanto de las habilidades sociales como la autoestima y al mismo tiempo de forma inversa con la ansiedad y la depresión. Esto concuerda con la teoría de Barroso

(2000), la cual indica que la aplicación de determinados ejercicios incorrectos de crianza (en aquellos donde se hace un hincapié muy vehemente en el logro, dominio autoritario, castigos físicos y el afecto negativo) traen consigo la probabilidad alta de que generen problemas tanto internos como externos en el comportamiento de los hijos. Seguidamente, esto afectará significativamente su formación psicosocial ya que la familia es el primer sistema moldeador de la formación tanto educativa como social de los hijos.

En relación al segundo objetivo de este estudio, los resultados de los estadísticos descriptivos muestran que los estilos autoritario (46.6%) e indulgente (39.8%) fueron los más altamente percibidos dentro de la categoria tendencia alta, mientras que los estilos democrático (54.7%) y sobrepotector (56.5%) fueron los más frecuentes dentro de la tendencia baja. Resultados similares a estos fueron los de Berrocal (2019), quien por un lado encontró a los estilos autoriario e indulgente en la categoria alta (26.6% y 29.1% respectivamente), y por el otro a los estilos democrático y sobreprotector en una tendencia baja. Por su parte, Estrada (2017) identificó que los estilos mixtos (69.0%) y autorizativos (autoritarios) (27.6%) fueron aquellos que más predominaron entre los adolescentes de Sullana, donde el estilo mixto se caracterizó por padres que son a veces autoritarios o negligentes en otros e incluso indiferentes. Jiménez y Musitu (2007), vale la pena mencionar, sostienen que el resultado de hacer uso de este estilo trae hijos inseguros, rebeldes e inestables. Tacuri (2021), a diferencia de los resultados previamente mencionados, encontró a los estilos democrático (36%) y mixto (30%) como los más predominantes a un nivel promedio en una muestra de 70 adolescentes de Huancayo, seguidos de los estilos permisivo (14%) y negligente (14%). Los progenitores indulgentes no hacen uso del poder y la autoridad de su figura inherente, aunque cuando sus hijos cruzan el límite

(debido a que los primeros son permisivos) les es inevitable experimentar episodios en los que estallan con ira irracional. Sin embargo, cabe resaltar que a estos padres les interesa la educación de sus hijos, y debido a esto, a diferencia de los progenitores permisivo-negligentes, se preocupan de proveerles con aquello que puedan necesitar (MacCoby y Martin,1983). Los padres del estilo autoritario por su parte valoran mucho que sus hijos sigan las normas y sean obedientes, caso contrario ejercerán castigos u otro tipo de medidas más terminantes toda vez que sus hijos los reten o generen algún tipo de conflicto con lo que ellos consideren que no es apropiado. Además, estos padres no suelen demostrar su cariño hacia sus hijos pues presuponen que el afecto entre ellos es tácito (Baumrind,1967).

En cuanto al tercer objetivo específico, los niveles porcentuales de la variable autoestima total alcanzaron el nivel bajo en el 47.8% y un nivel promedio en un 37.9%, teniéndose además que las 4 dimensiones de la autoestima se posicionaron en el siguiente orden en una categoria baja: (1) social con 57.%; (2) familiar con 54.0%; (3) personal con 49.7%; y (4) académico con 44.1%. Estos resultados son semejantes a los de Estrada (2017), donde las áreas más frecuentes de la autoestima fueron las de sí mismo, hogar, padres, y escuela. Sánchez (2019), así como Tacuri (2021) encontraron una autoestima a nivel promedio en su muestra de estudio (58.6% y 59%, respectivamente), mientras que en un nivel alto lo fue al 30.2% y 20.0% para dichos investigadores. Asimismo, Mamani (2019) encontró el desajuste psicosocial a un nivel medio con un 52.4%, mientras que la autoestima, el desajuste familiar y desajuste social se ubicaron en nivel bajos (57.4%, 64.3% y 43.9% respectivamente). Coopersmith (1996) subraya la importancia del rol que cumple la familia en el desarrollo de la autoestima de los hijos ya que desde una edad temprana estos se evaluan a sí mismos observando a sus padres, reconociendo sus puntos buenos

como también sus deficiencias. Es decir, todas aquellas expectativas positivas que los hijos se puedan forjar para sí mismos están vinculadas significativamente desde el momento que estos observan a sus progenitores empleando dichos puntos buenos en su vida diaria. Asimismo, el autor agrega que aquellos padres que estableciendo límites y normas definidas, ratifiquen al niño como un miembro preciado de la familia y respeten su individualidad para ser él mismo, generará en ellos una autoestima alta.

Con respecto al cuarto objetivo específico, habiendo comparado la variable estilos de crianza con el sexo y luego con los tipos de familia, se encontró que los hombres perciben un estilo autoritario mayor de lo que sus pares femeninos lo hicieron. Estos resultados guardan similaridad con el estudio de Estrada (2017), donde los hombres calificaron a sus padres dentro del estilo autoritario en un 33.3% y las mujeres en un 27.6%. Por su parte, Berrocal (2019) encontró que el estilo autoritario se asocia de forma significativa con el sexo femenino ($p < .05$), mientras que los estilos negligente, democrático y sobreprotector se asociaron con el sexo masculino. Asimismo, el segundo análisis comparativo encontró diferencias significativas entre el estilo negligente y el tipo de familia pues dichos adolescentes percibieron una mayor negligencia por parte de sus padres al pertenecer a una familia disfuncional.

En cuanto al quinto objetivo específico, la variable autoestima general y la dimensión social encontraron diferencias significativas según el sexo y el tipo de familia. De este modo, se observa que los hombres tienden a presentar una mayor autoestima que las mujeres, mientras que en la dimensión social fueron estas las que mostraron una autoestima mayor. Por su parte, el estudio de Estrada (2017) encontró que los hombres presentan una mayor autoestima que las mujeres (69.0% en comparación a un 31.0% respectivamente). Los resultados de autoestima indicaron

que los puntajes de la autoestima física y emocional fueron más altos en los hombres que en las mujeres (entre los 12 y 15 años). Por otro lado, los resultados de Torres (2019) en Ecuador demuestran que las habilidades sociales fueron mejores en las mujeres (40 = 57.14%) que los hombres (30 = 42.86 %). En relación al segundo análisis comparativo, la autoestima familiar se vería mas beneficiada en aquellos adolescentes provenientes de familias nucleares que aquellos que pertenecen a una disfuncional. En concordancia con lo anterior, son las niñas quienes tienden a poseer un mejor conducta a nivel social hacia como un mejor desenvolvimiento a comparación de sus pares (Bosacki, 2003; Wu y Smith, 1997), mientras que Wicks-Nelson e Israel (2003) concñuyen que los varones tienden a ser mas propensos a ser castigados por sus malas comportamientos. No obstante, son los padres finalmente quienes suelen emitir comentarios nocivos en contra de las niñas que hacia los niños, aún cuando su conducta sea la misma.

En cuanto al sexto objetivo específico, la relación existente entre las dimensiones que componen los estilos de crianza en contraposición con las dimensiones de la autoestima halló un vínculo débil pero directo entre el estilo democrático y las dimensiones de la autoestima, en donde la que sobresalió más fue el par entre la autoestima familiar y la personal (rs = .467 y rs = .399, respectivamente). Por su parte, los estilos autoritario, sobreprotector e indulgente se hallaron como correlatos inversos y significativos de las dimensiones de la autoestima ($p < .05$) a excepción del caso entre el estilo sobreprotector con las dimensiones social y académica donde no se encontraron asociaciones significativas entre estas, lo mismo que entre el estilo indulgente y la dimensión académica ($p > .05$). Por su parte, Chacín (2018) encontró que aquellos adolescentes que perciben un estilo sobreprotector de sus padres manifiestan niveles más altos de autoestima en

comparación con aquellos que percibieron a su padres como negligentes.

Torres (2018) halló que el estilo autoritario (democrático) es el mayor generador de habilidades sociales en los adolescentes, mientras que el negligente no aportaría mucho en el desarrollo de estas debido a la ausencia de afecto, reglas, límites y al mismo tiempo por el otorgamiento de demasiadas responsabilidades en el área afectiva y material. Por su parte, Tacuri (2021) encontró que el estilo negligente (57%) y el autoritario (58%) se asocian con la presencia de niveles bajos de la autoestima, no ocurriendo lo mismo con los estilos democrático y permisivo donde los niveles de la autoestima serían promedios para los adolescentes huancainos. Estos resultados guardan relación con los hallazgos de Mamaní (2019) en Arequipa, quien encontró una correlación significativa entre el vínculo parental existente entre padres e hijos el cual resultará en problemas, tales como la baja autoestima, desesperanza, rigidez mental, desajuste familiar y la conducta antisocial de los hijos ($p < .05$). Pérez et al. (2020) demostró que los estilos de crianza indulgente y autoritario se asociaron más con una mayor autoestima familiar y física que los estilos autoritario y negligente. Además, si la autoestima emocional fue mayor para los adolescentes de hogares indulgentes que la de sus contrapartes de familias autorizadas (democrático), la de familias autoritarias y negligentes alcanzaron los puntajes emocionales más bajos. En contraste con lo anterior, Arranz et al. (2004) encontró que los padres democráticos son aquellos que promueven la comunicación entre sus hijos y además son afectuosos con ellos, caracterizándose también por establecer normas y supevisarlas a nivel familiar; todo esto con la intención de buscar el desarrollo de la autonomía y la cooperación en sus hijos para que estos no solo se puedan desenvolver eficazmente en el área social, sino que también logren ser individuos sanos psicológicamente, lo cual se evidencia en el mejor control de emociones y

autoestima alta que estos hijos muestran.

Finalmente, se puede concluir que los patrocinados de la asociación religiosa de Lurigancho-Chosica presentan una baja autoestima a causa de ciertos estilos de crianza que establecen una autoridad o negligencia sobre ellos. Además de esto, se debe tener en cuenta que los patrocinados forman parte de familias disfuncionales, familias en donde los padres son separados, los recursos económicos son limitados y la calidad de vida no es la mejor para ellos. Estas son las razones principales por la que son acojidos por esta asociación cristiana sin fines de lucro, la cual busca contribuir en el desarrollo espiritual de sus patrocinados encaminándolos a ser personas de bien y a tener un proyecto de vida; sin embargo, como en otras muestras de estudio, los estilos de crianza marcan las habilidades prosociales y la autoestima.

5.2. Conclusiones

1. Con respecto a los estilos de crianza y la variable autoestima, se demostró que la autoestima general se correlaciona de manera significativa e inversa con el estilo autoritario (rho = -.426), estilo sobreprotector (rho = -.355), indulgente (rho = -.481), pero de forma directa con el estilo democrático (rho = .521) en los adolescentes de Lurigancho-Chosica. Asimismo, estas correlaciones van desde un grado débil a moderado.
2. Con respecto a la variable estilos de crianza, el estilo autoritario fue el más frecuente dentro de la tendencia alta, la cual estuvo presente en el 46.6% de la muestra, mientras que el 42.2% se ubicó dentro en una tendencia baja. Por otra parte, la dimensión democratico fue percibida en un 54.7% en una tendencia baja, y un 25.5% en una alta. Asimismo, para el estilo sobreprotector el 56.5% se percibe en una tendencia baja y un 36.0% la califico en una tendencia alta . Finalmente la dimensión indulgente fue calificada hacia una

tendencia alta por un 39.8% de la muestra y en una tendencia baja por 34.8%.

3. En relación a la variable autoestima, la dimensión personal se ubicó en un nivel bajo por un 49.7%, mientras que un 30.4% presenta una autoestima promedio. La dimensión social fue calificada por el 57.1% en una categoria baja. El factor familiar fue pecibida tambien en un nivel bajo por el 54.0%, y en una nivel promedio por el 28.6% de los participantes. La dimensión académico alcanzo niveles bajos en un 44.1% y un 34.8% en una categoria promedio.Por ultimo la autoestima general estubo presente en el 47.8% en un nivel bajo.
4. En cuanto a los resultados comparativos de los estilos de crianza, se encontraron diferencias significativas según el sexo de los participantes ($p < 0.05$), donde el estilo autoritario es mas frecuente en los hombres que las mujeres. No se encontraron diferencias significativas entres el estilo democratico, sobreprotector e indulgente ($p > 0.05$).
5. Se tuvo que el estilo democratico e indugente encontraron difencias significativas en relacion al tipo de familia ($p > 0.05$). Por otro lado, el estilo autoritario y sobreprotector no lograron establecer diferencias en un nivel significativo ($p > 0.05$).
6. En relación a la variable sociodemográfica sexo, se pudo establecer diferencias significativas ($p < 0.05$) con la autoestima general, y la dimension social.Sin embargo, las diferencias no fueron significativas para las dimensiones familiar, académico y personal ($p > 0.05$)
7. La dimensión familiar encontró diferencias significativas con el tipo de familia ($p < 0.05$), por el contrario la dimensión social, académico y personal de la autoestima general no fueron significtivas con la variable sociodemográfica tipo de familia. ($p > 0.05$).

8. Las correlaciones fueron significativas e inversas entre el estilo autoritario con las dimensiones personal (rho=-.419), social (rho=-.219),, familiar (rho=-.411), y academica (rho=-.183).El estilo democratico se asocio de forma directa con las dimensiones personal (rho=.399), social (rho=.311), familiar (rho=.467), y academica (rho=.230).El estilo sobreprotecto se correlaciono de forma inversa con las dimensiones personal (rho=-.354), familiar (rho=-.399), mas no con la dimension academica y social.Finalmente el estilo indulgente se correlaciono de forma inversa con la dimensión personal (rho=-.350), social (rho=-.337) y familiar (rho=-.409),pero no con la dimensión academica (p=.144).

5.3 Recomendaciones

1. De acuerdo con los resultados mostrados, se recomienda desarrollar programas de intervención entre las familas y los patrocinados, como el Programa de Familias Fuertes - Amor y Límites, el cual busca fortalecer la comunicación, las relaciones y la dinámica familiar a través de estilos de crianza más saludables.
2. Promover la participación activa de los padres en la educación , desarrollo social y formacion de la identidad de sus hijos, sin dejar de lado el desarrollo de los valores y principios éticos a través de modelos educativos que impliquen una convivencia sana y de armonía tanto el entorno familiar, educativo y social.
3. Elaborar talleres psicoeducativos dirigidos a los patrocinados que busquen reforzar el autoconcepto en cuatro áreas esenciales; academica, social, familiar y personal; de tal manera que pueda afrontar y resolver los problemas de la vida diaria con autonomía y efectividad.
4. Desarrollar mas estudios con otras variables relacionadas, tales como los factores sociales, la calidad de vida, el bienestar pscicologico, entre otros, con

el objetivo de proporcionar nuevos supuestos teóricos que explicen la influencia de los estilos de crianza y su efecto en los niveles de autoestima de los hijos.

REFERENCIAS

Alcántara, J. (1993). *Educar la autoestima: métodos, técnicas y actividades.* CEAC

Arias, F. (2006). *El proyecto de Investigación. Introducción a la metodología científica*. (5ª ed.). Episteme. http://repositorio.espe.edu.ec/jspui/bitstream/21000/15424/1/Introduccion%20a%20la%20Metodologia%20de%20la%20investigacion%20cientifica.pdf

Arias. W. (2013). Agresión y violencia en la adolescencia: la importancia de la familia. *Avances en Psicología, 21*(1), 23-33. http://dx.doi.org/10.33539/avpsicol.2013.v21n1.303

Arranz, E., Bellido, A., Manzano, A., Martin, J. y Olabarrieta, F. (2004). Contexto familiar y desarrollo psicológico durante la infancia. En E. Arranz (coord.), *Familia y desarrollo psicológico* (pp. 70-95). Pearson Education. https://psicologiasantacruz.com/wp-content/uploads/2019/07/familia_y_desarrollo_psicologico_rinconmedico.net_.pdf

Arvelo, L. (2003). Función paterna, pautas de crianza y desarrollo psicológico en adolescentes: implicaciones psicoeducativas. *Acción Pedagógica, 12*(1), 20-30. https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf

Bandura, A. (1969). *Social Learning Theory*. Prentice Hall.

Bandura, A. (1997). *Self-efficacy: The exercise of control.* W. H. Freeman & Company.

Barroso, M. (2000). *Autoestima. Ecología y Catástrofe*. Galac.

Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs, 75*(1), 43-88. https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/6032134/

Baumrind, D. (1983). Réplica a la reinterpretación de Lewis de los efectos del control firme de los padres: ¿Son realmente armoniosas las familias autorizadas?

Psychological Bulletin, 94(1), 132-142. https://doi.org/10.1037/0033-2909.94.1.132.

Berrocal, M. (2019).*Bienestar psicológico y estilos de crianza en estudiantes de secundaria víctimas de violencia familiar de instituciones educativas estatales de Carabayllo* [Tesis de pregrado, Universidad Cesar Vallejo]. Repositorio de la Universidad Cesar Vallejo. https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/36633

Berzosa, M. (2011). La familia: un concepto siempre moderno*. Formación e Investigación en Servicios Sociales Beatriz Galindo,11*(2),3-66.http://www.madrid.org/bvirtual/BVCM007239.pdf

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Praxis.

Bosacki, S. (2003). Psychological pragmatics in preadolescents: Sociomoral understanding, self-worth and school behavior, *Journal of Youth and Adolescence, 32*(1), 141-155. http://dx.doi.org/10.1023/A:1021861902463

Brown, G. (1980). *Principios de la Medición en Psicología y Educación*. El Manual Moderno.

Calero, M. (2000) *Autoestima y docencia*. San Marcos. http://www.librosperuanos.com/libros/detalle/463/Autoestima-y-docencia

Cobadonga, M. (1999). La familia y su implicancia en el desarrollo infantil. *Revista Compútense de Educación*, *10*(1), 289-304. https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED9999120289A

Cohen, J. (1988). *Statistical power analysis for the behavioural sciences* (2° ed.). Lawrence Erlbaum Associates

Coopersmith, S. (1959). A method for determining types of self-esteem. *Journal of Abnormal and Social Psychology, 59*(1), 87-94.

https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/h0048001

Coopersmith, S. (1969). *Autoestima en adultos*. (2° ed.). Herder. https://www.iberlibro.com/buscar-libro/titulo/antecedents-self-esteem/autor/stanley-coopersmith/

Coopersmith, S. (1976). *Estudio sobre la estimación propia*. Psicología Contemporánea. Blume

Coopersmith, S. (1996). *The antecedents of self esteem consulting*. Psychologist Press. https://www.amazon.com/-/es/Stanley-Coopersmith/dp/0891060170

Chacín, G. (2018). *Diferencias en la autoestima según los estilos parentales percibidos por los alumnos de una institución universitaria privada en medellín Colombia* [Tesis de Maestría, Universidad de Montemorelos] Repositorio de la Universidad Montemorelos. https://dspace.um.edu.mx/handle/20.500.11972/403

Craighead, E., Mchale, S. y Pope, A. (2001). *Self-Esteen Enhancement With*. (1° ed.). https://www.amazon.com/Self-Esteem-Enhancement-Adolescents-Psychology-Practitioner/dp/0205144551

Cuesta, M. (2009). *Introducción al muestreo*. *Revista Cientifica del Instituto Nacional de Salud ALERTA, 2*(1),10-35. https://doi.org/10.5377/alerta.v2i1.7535

Darling, N. y Steinberg, L. (1993). El estilo parental como contexto: un modelo integrador. *Psychological Bulletin, 113*(3), 487–496. https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487

Delgado, A., Hidalgo, V. y Dolores, M.(2007). *Estilos Educativos*. (3° ed.). Sintesis https://psicotesa.com/wpcontent/uploads/2014/04/03y04_estilos_educativos

Encuesta Nacional sobre Relaciones Sociales (2019). *Violencia contra las niñas y niños de 9 a 11 años de edad*. ENARES

http://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-presento-resultados-de-la-encuesta-nacionalsobre-relaciones-sociales-2019-12304/

Eshel, N., Daelmans, B., Cabral, M. y Martines, J. (2006). Responsive parenting: interventions and outcomes. *Bulletin of the World Health Organization, 84*(12), 991-998. https://doi.org/10.2471/blt.06.030163

Estrada, E., Serpa, A., Misare, M., Barrios, Z., Pastor, M., y Pomahuacre, J. (2017). Análisis exploratorio y confirmatorio de la escala de estilos de crianza familiar (ECF-29) en estudiantes de secundaria. *Revista PsiqueMag*, *6*(1),279-290. http://ojs.ucvlima.edu.pe/index.php/psiquemag/article/view/13

Estrada, B. (2017). *Estilos de crianza y autoestima en los estudiantes de secundaria de una I.E.P de Sullana* [Tesis de pregrado, Universidad San Pedro]. Repositorio de la Universidad San Pedro. http://repositorio.usanpedro.edu.pe/handle/USANPEDRO/13838

Evans J. y Myers, R. (2009) *Prácticas de crianza: creando programas donde las tradiciones y las prácticas modernas se encuentran* [Tesis de pregrado, Universidad del Valle]. Repositorio de la Universidad del Valle. https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/21199

Hernández, R. y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación* (6ta ed.). McGraw-Hill.

Hunt, J. (2007). La Familia Disfuncional, Haciendo las paces con el pasado*. Hope for the heart,* *7*(2), 1-14. http://www.revistaespirales.com/index.php/es/article/view/341/305

James, W. (1885). ¿Qué es una emoción?. *Estudios de Psicología, 21*(1),57-73. https://www.uv.es/=choliz/TextoJames.pdf

Jiménez, T. y Musitu, G. (2007). Comunicación familiar y comportamientos delictivos

en adolescentes españoles: El doble rol mediador de la autoestima. *Revista Latinoamericana de Psicología,* 39(3), 473 – 485. https://www.uv.es/lisis/estevez/E_A3.pdf

Kerlinger, F. y Lee, H. (2002*). Investigación del comportamiento*. *Métodos de investigación en ciencias sociales* (4° ed.). McGraw-Hill.

Knoche, L., Givens, J. y Sheridan, S. (2007). Risk and protective factors for children of adolescents: maternal depression and parental sense of competence.. *Journal child family study, 16*(1), 684-695. http://dx.doi.org/10.1007/s10826-006-9116-z

López, V., Moreno, M., Gutiérrez, M., Fleiz, C., Oliva, N. y Villatoro, J. (2017). *Sintomatologia depresiva y su relación con la autoestima y los estilos de parentalidad en estudiantes de enseñanza media y media superior del estado de Cali. Opera, 25(2)*, 119-136. doi: https://doi.org/10.18601/16578651.n25.07

Lundgren, C. y Rudawsky, D. (1998). Female and male college students' responses to negative feedback from parents and peers, *Revista Sex Roles, 39*(5), 409-429. https://psycnet.apa.org/doi/10.1023/A:1018823126219

Maccoby, E. y Martín, J. (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. *Socialization, personality and social development*, *4*(1),1-101. https://www.scirp.org/(S(i43dyn45teexjx455qlt3d2q))/reference/ReferencesPapers.aspx?ReferenceID=1468894

Mack, R. y Pease, J. (1980). *Sociología y vida social*. UTEHA. https://www.iberlibro.com/SOCIOLOG%C3%8DA-VIDA-SOCIAL-MACK-Raymond-PEASE/17607586663/bd.

Mamani, F. (2018). *Estilos parentales y desajuste del comportamiento psicosocial en estudiantes universitarios de la Unsa, Arequipa* [Tesis de Maestría, Universidad

Nacional de San Agustin de Arequipa]. Repositorio de la Universidad Nacional de San Agustin de Arequipa. http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/10223

Markowitz, C. (2007). Depressed Mothers, Depressed Children. *The American Journal of Psychiatry, 165* (9), 1086-1088. https://doi.org/10.1176/appi.ajp.2008.08060861

Martínez, A. (2010) Pautas de crianza y desarrollo socioafectivo en la infancia. *Perspectivas en Psicología, 6*(1),111-21. https://www.redalyc.org/pdf/679/67916261009.pdf

Mathew, M. y Fanning, P. (1999). *Autoestima. Evaluación y Mejora*. Martínez Roca S.A. https://1library.co/document/z1r661eq-autoestima-evaluacion-y-mejora-matthew-mckay-patrick-fanning.html

Matrángolo, G., Paz, G. y Simkin, H. (2015). Factores de la personalidad y su relación con la autoestima, la espiritualidad y la centralidad de los eventos traumáticos. *PSOCIAL, 1*(2), 78-94.

Maughan, A., Cicchetti, D., Toth, S. y Rogosch, F. (2007). Early-occurring Maternal Depression and Maternal Negativity in Predicting Young Children's Emotion Regulation and Socioemotional Difficulties. *Journal abnormal child psychology, 35*(5), 685-703. https://doi.org/10.1007/s10802-007-9129-0

Merino, C. (2013). Comentarios de editores. *Revista Scielo, 24*(3), 34-45. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1018130X2013000300014

Mestre, V. y Frías, D. (1999) Estilos educativos paternos y desarrollo del autoconcepto en los hijos. *Surgam, 449*(1), 17-35. http://respyn.uanl.mx/index.php/respyn/article/view/197

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (2021). *Casos atendidos por los cem nacional*. MIMP. https://portalestadistico.aurora.gob.pe/casos-atendidos-por-los-cem-nacional-ano-2020/

Ministerio de Salud y Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Informe Técnico - Estudio Sobre La Salud Mental de Niños y Adolescentes 2021*. UNICEF. https://www.unicef.org/peru/informes/salud-mental-ninas-ninos-adolescentes-contexto-covid-19-estudio-en-linea-peru-2020

Musitu, G. y Cava, M. (2001). *The family and education*. Octaedro.

Newcomb, K., Mineka, S., Zinbarg, R. & Griffith, J. (2007). Perceived Family Environment and Symptoms of Emotional Disorders: The Role of Perceived Control, Attributional Style, and Attachment. *Cognition Therapy Research 31*(1), 419-436. http://dx.doi.org/10.1007/s10608-007-9131-4.

Organización Mundial de la Salud (2020, agosto). *Salud mental del adolescente*. OMS. https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health

Palella, S. y Martins, F (2012). *Metodología de la Investigación Cuantitativa*. (3° ed.). Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador. https://issuu.com/originaledy/docs/metodologc3ada-de-la-investigacic3b

Parra, J. (2019). El arte del muestreo cualitativo y su importancia para la evaluación y la investigación de políticas públicas: una aproximación realista. *Opera, 25(2)*, 119-136. doi: https://doi.org/10.18601/16578651.n25.07

Paulussen, M., Stams, G., Hermanns, G., Peetsma, T. y Van den Wittenboer, G. (2008). Parenting Style as a Mediator Between Children's Negative Emotionality and Problematic Behavior in Early Childhood. *The Journal of*

Genetic Psychology, 169(3), 209-226. https://doi.org/10.3200/gntp.169.3.09-226

Pérez, A., García, O., Reyes, M., Serra, E. y García, F. (2020) Estilos de crianza y adolescentes agresivos: relaciones con la autoestima y el desajuste personal. *Revista europea de psicología aplicada al contexto jurídico,12*(1), 45-59 https://dx.doi.org/10.5093/ejpalc2020a1

Polit, D. y Hungler, B. (2000). *Investigación científica en Ciencias de la Salud* (5° ed.). McGraw-Hill.

Povedano, A., Hendry, L., Ramos, M. y Varela, R. (2011). Victimización Escolar: Clima Familiar, Autoestima y Satisfacción con la Vida desde una Perspectiva de Género. *Psychosocial Intervention, 20*(1), 5-12. https://www.redalyc.org/pdf/1798/179818575002.pdf

Quintal, G. y Flores, M.(2020). Prácticas parentales de crianza y bienestar psicológico en adolescentes. Prácticas parentales de crianza y bienestar psicológico en adolescentes. *Revista de Psicología de la Salud, 8*(1), 78-99. https://doi.org/10.21134/pssa.v8i1

Ramírez, M. (2002). Prácticas de crianza de riesgo y problemas de conducta en los hijos. *Apuntes de Psicología, 20*(2), 273-282. https://www.redalyc.org/pdf/167/16723161007.pdf

Ramírez, M. (2007). Los padres y los hijos: variables de riesgo. *Educación y Educadores, 10* (1), 27-37. https://www.scielo.org.co/pdf/eded/v10n1/v10n1a03.pdf

Rich, J. (2002*). El mito de la educación. Barcelona.* (1° ed.). DEBOLSILLO.

Ruvalcaba, N., Guajardo, J., Caballo, V. y Villegas, D. (2017). Prácticas parentales e indicadores de salud mental en adolescentes. *Psicología desde el Caribe,*

33(3), 223-236. DOI:10.14482/psdc.33.3.9485

Sánchez. R., (2019). *Estilos de Socialización parental y autoestima en adolescentes de una institución educativa de Cajamarca* [Tesis de Maestría, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo]. Repositorio de la Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo. http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/616

Siffert, A., Schwarz, B. y Stutz, M.(2012). Conflicto matrimonial y autoevaluación de los primeros adolescentes: el papel de la calidad de la crianza y las evaluaciones de los primeros adolescentes. *Revista de Juventud y Adolescencia 41*(6), 749-63. https://doi.org/10.1007 / s10964-011-9703-1

Social Trends Institute. (2019). *World Family Map 2019*. STI https://worldfamilymap.ifstudies.org/2017/%E2%80%9D

Steinberg, L. & Dornbusch, S. (1991). Negative correlates of part-time employment during adolescence: Replication and elaboration. *Developmental Psychology, 27*(2), 304–313. https://doi.org/10.1037/0012-1649.27.2.304

Steinberg, L., Mounts, N., Lamborn, S. y Dornbusch, S. (1991). Crianza autoritaria y ajuste adolescente a través de nichos ecológicos variados. *Revista de Investigación sobre la Adolescencia, 1*(1), 19–36.

Tacuri, N. (2021). *Estilos de crianza y autoestima en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Particular de Huancayo* [Tesis de pregrado, Universidad Peruana los Andes]. Repositorio de la Universidad Peruana los Andes. https://repositorio.upla.edu.pe/handle/20.500.12848/2217

Torío, S., Calvo, J. y Rodríguez, M. (2008) Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. Estilos educativos parentales: revisión bibliográfica y reformulación teórica. *Revista Interuniversitaria*, *20*(2) 45-78. https://doi.org/10.14201/988

Torres, S. (2018).*Estilos de crianza y su relación con las habilidades sociales en adolescentes* [Tesis de Maestría, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio de la Universidad Técnica de Ambato. https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/27698/2/TESIS%20-%20SERGIO%20JONATAN%20TORRES%20ORTIZ.pdf

Wicks, N. & Israel, A. (2003). *Behavior disorders of childhood*. (1° ed.). Upper Saddle River.

Wu, Y. & Smith, D. (1997). Self-esteem of Taiwanese children en: *Child Study Journal, 27(1)*, 1-19. . https://doi.org/10.1023/A:1015754122318

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de Consistencia

ESTILOS DE CRIANZA Y AUTOESTIMA EN ADOLESCENTES PATROCINADOS DE UNA ASOCIACIÓN CRISTIANA DE HERMANOS EVANGÉLICOS DEL DISTRITO DE LURIGANCHO-CHOSICA, LIMA 2021

Problema General:	Objetivo General:	Hipótesis General:
¿Cuál es la relación entre los estilos de crianza y la autoestima en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de Lurigancho-Chosica,Lima , 2021?	Establecer la relación entre las dimensiones de los estilos de crianza y la autoestima en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de lurigancho-chosica, Lima 2021.	Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre los estilos de crianza y la autoestima en los adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangelicos del Lurigancho-Chosica, Lima 2021.
	Objetivos Específicos:	**Hipótesis específicas:**
	1. Establecer los niveles según las dimensiones de los estilos de crianza en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de lurigancho-chosica, Lima 2022.	H1:Existe relación estadísticamente significativa e inversa entre las dimensiones de la autoestima con las dimensiones de los estilos de crianza en los adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangelicos del Lurigancho-Chosica, Lima 2021.
	2. Establecer los niveles de la autoestima y por dimensiones en los patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangelicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.	
	3. Identificar las diferencias significativas que existen entre los estilos de crianza y sus dimensiones según las variables sexo y tipos de famlia en los adolescentes patrocinados de una asociación cristiana del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.	H2: Existen diferencias significativas al comparar los estilos de crianza, según las variables sexo y tipos de familia en los adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangelicos del Lurigancho-Chosica, Lima 2021.
	4. Identificar las diferencias significativas que existen entre la autoestima y sus dimensiones según las variables sexo y tipos de famlia en los estudiantes de una institución particular cristiana del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.	
	5. Determinar la relación entre las dimensiones de la autoestima y los estilos de crianza en los estudiantes de una institución particular cristiana del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.	H3:Existen diferencias significativas al comparar la autoestima según las variables sexo y tipos de familia en los adolescentes patrocinados de una asociacion cristiana de hermanos evangelicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021.

Anexo 2: Instrumentos Utilizados

Escala de Nivel Secundario Estilos de Crianza Familiar (ECF-29)
Estrada y Soriano - 2017

Edad: ____ Sexo: F ☐ ☐ M Distrito de procedencia: _____

Institución Educativa: _____ Grado y Sección: _____

INSTRUCCIONES:
A continuación, se presentan una serie de afirmaciones con respecto a situaciones que podrían ocurrirte. A las que deberás contestar escribiendo un aspa **"X"** según la alternativa que mejor describa tu opinión.

N = Nunca **AV = A veces** **AM= A menudo**
S = Siempre

Recuerda que no hay respuestas buenas o malas, sólo interesa conocer la forma como tú percibes, sientes y actúas en esas situaciones.

ÍTEMS	N	AV	AM	S
1. Mi padre y/o mi madre me exigen que haga las cosas sin errores y en un corto tiempo.				
2. Siento que mi familia es unida y nos apoyamos.				
3. Pienso que mis padres exageran en sus manifestaciones de cariño y /o preocupación.				
4. Mis padres creen que no es necesario dar a los hijos un premio o elogió por sus logros.				
5. Mis padres evitan a toda costa que tenga experiencias desagradables o que me equivoque.				
6. Siento la confianza de contarles mis problemas a mis padres.				
7. Me siento solo y sin el apoyo de nadie en casa.				
8. En mi hogar mis padres se molestan cuando les desobedezco y me castigan.				
9. En mi familia tengo la seguridad de expresar mi opinión y sentimientos porque seré escuchado.				
10. Si contradigo a mis padres en sus decisiones se molestan y me dejan de hablar.				
11. En mi casa cada uno entra y sale cuando quiere.				
12. En mi familia mis padres tienen la última palabra para resolver problemas				
13. Creo que mis padres me cuidan demasiado y si yo expreso mi desacuerdo ellos no me escuchan				
14. En mi familia existe el diálogo.				
15. Los miembros de mi familia temen decir lo que piensan, sienten o quieren.				

16. En mi familia hay normas que se centran en el cuidado excesivo de los hijos.				
17.A mis padres les es indiferente que traiga malas o buenas calificaciones.				
18.A mis padres les gusta enseñarnos cosas nuevas, sin presionarnos y confiando en nosotros.				
19. Evito expresar mis opiniones y sentimientos porque siento que nadie las va a escuchar en casa.				
20. Mis padres se ponen nerviosos cuando quiero hacer algo sin su ayuda.				
21. Mis padres me expresan su afecto física y verbalmente.				
22. Mi padre y/o mi madre comparan mi rendimiento académico con el de mis compañeros o familiares.				
23. Mis padres piensan que la vida es la mejor escuela y los consejos están demás.				
24. Si me porto mal mis padres me llaman la atención diciendo “Sigue así y ya no te voy a querer”.				
25. Si cometo un error, mis padres me hacen reflexionar acerca de ellos.				
26. En mi familia creen que los hijos maduran y se hacen responsables cuando son castigados por su mala conducta.				
27. En casa hay reglas que todos respetamos porque son flexibles.				
28. Si llevo visita a casa “les da igual”, que sean buenas o malas amistades				
29. A mis padres les agrada que tenga iniciativa para hacer las cosas.				

INVENTARIO DE AUTOESTIMA DE COOPERSMITH FORMA ESCOLAR

Adaptado por Abendaño, Hiyo 2018

Nombre…… Edad:..... Sexo: ……

Nivel Educativo: …….

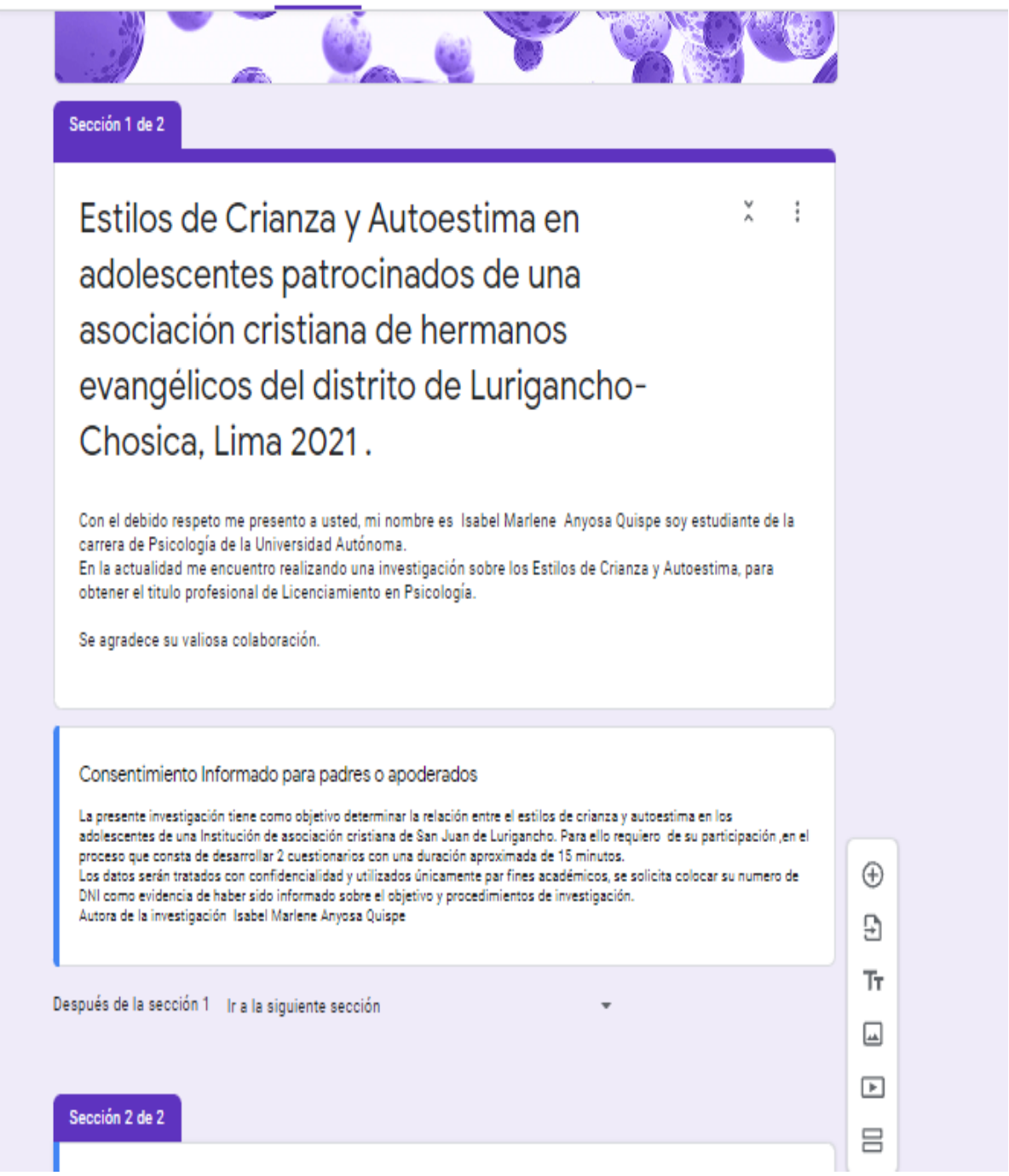
INSTRUCCIONES

A continuación, hallaras algunas preguntas acerca de las maneras como te comporta o te sientes. Después de cada pregunta tu puedes ver que hay dosespacios en blanco, uno pertenece a la columna de “SI” y la otra columna a la de “NO”. Es decir, que marcarás con una X en el espacio de “SI”, si la pregunta está de acuerdo con la manera en que generalmente actúas o te sientes; y, marcarás con una X el “NO”, cuando la pregunta no diga la manera en que actúas o te sientes

		V	**F**
1.	Las cosas generales no me preocupan.		
2.	Me resulta muy difícil hablar frente a la clase.		
3.	Hay muchas cosas sobre mí mismo (a) que cambiaría si pudiera.		
4.	Puedo tomar decisiones sin muchas dificultades.		
5.	Soy una persona divertida.		
6.	En casa me fastidio fácilmente.		
7	Me toma bastante tiempo acostumbrarme a algo nuevo.		
8.	Soy popular entre los chicos (as) de mi edad.		
9.	Mis padres generalmente toman en cuenta mis sentimientos.		
10.	Me rindo fácilmente.		
11.	Mis padres esperan demasiado de mí.		
12.	Es bastante difícil ser yo mismo (a).		
13.	Mi vida es complicada.		
14.	Los (as) chicos (as) generalmente aceptan mis ideas.		
15.	Tengo una pobre opinión acerca de mí mismo (a).		
16.	Muchas veces me gustaría irme de casa.		
17.	Generalmente me siento aburrido (a) en la escuela.		
18.	Físicamente no soy tan simpático (a) como la mayoría de personas.		
19.	Si tengo algo que decir, generalmente lo digo.		
20.	Mis padres me comprenden.		
21.	La mayoría de personas caen mejor de lo que yo caigo.		
22.	Generalmente siento que mis padres me estuvieran presionando.		

23.	Generalmente me siento desmoralizado (a) en la escuela.		
24.	Generalmente desearía ser otra persona.		
25.	No se puede confiar en mí.		
26.	Nunca me preocupo de nada.		
27.	Estoy seguro (a) de mí mismo (a).		
28.	Caigo bien fácilmente.		
29.	Mis padres y yo nos divertimos mucho juntos.		
30.	Paso bastante tiempo soñando despierto (a).		
31.	Desearía tener menos edad.		
32.	Siempre hago lo correcto.		
33.	Estoy orgulloso (a) de mi rendimiento en la escuela.		
34..	Alguien siempre debe decirme lo que debo hacer.		
35..	Generalmente me arrepiento de las cosas que hago.		
36.	Nunca estoy contento (a).		
37.	Estoy haciendo lo mejor que puedo.		
38.	Generalmente puedo cuidarme solo (a).		
39.	Soy bastante feliz.		
40.	Preferiría jugar con niños (as) más pequeños (as) que yo.		
41.	Me gustan todas las personas que conozco.		
42.	Me gusta cuando me llaman a la pizarra.		
43.	Me comprendo a mí mismo (a).		
44.	Nadie me presta mucha atención en casa.		
45.	Nunca me llaman la atención.		
46.	No me está yendo tan bien en la escuela como quisiera.		
47.	Puedo tomar una decisión y mantenerla.		
48.	Realmente no me gusta ser un (a) adolescente.		
49.	No me gusta estar con otras personas.		
50.	Nunca soy tímido (a).		
51.	Generalmente me avergüenzo de mí mismo		
52.	Los chicos generalmente se la agarran conmigo		
53.	Siempre digo la verdad		
54.	Mis profesores me hacen sentir que no soy lo suficientemente capaz		
55.	No me importa lo que me pase		
56.	Soy un fracaso		

Anexo 3: Captura de la portada del formulario virtual



Sección 1 de 2

Estilos de Crianza y Autoestima en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021 .

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre es Isabel Marlene Anyosa Quispe soy estudiante de la carrera de Psicología de la Universidad Autónoma.
En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre los Estilos de Crianza y Autoestima, para obtener el titulo profesional de Licenciamiento en Psicología.

Se agradece su valiosa colaboración.

Consentimiento Informado para padres o apoderados

La presente investigación tiene como objetivo determinar la relación entre el estilos de crianza y autoestima en los adolescentes de una Institución de asociación cristiana de San Juan de Lurigancho. Para ello requiero de su participación ,en el proceso que consta de desarrollar 2 cuestionarios con una duración aproximada de 15 minutos.
Los datos serán tratados con confidencialidad y utilizados únicamente par fines académicos, se solicita colocar su numero de DNI como evidencia de haber sido informado sobre el objetivo y procedimientos de investigación.
Autora de la investigación Isabel Marlene Anyosa Quispe

Después de la sección 1 Ir a la siguiente sección

Sección 2 de 2

Anexo 4: Formato consentimiento

Nombre del Participante:

…….

Con el debido respeto me presento a usted, mi nombre **e**s **ISABEL MARLENE ANYOSA QUISPE,** estudiante de psicología de la Universidad Autónoma – Lima. En la actualidad me encuentro realizando una investigación sobre **"Estilos de Crianza y Autoestima en adolescentes patrocinados de una asociación cristiana de hermanos evangélicos del distrito de Lurigancho-Chosica, Lima 2021"** y para ello quisiera contar con su valiosa colaboración. El proceso consiste en la aplicación de dos pruebas psicológicas: **Escala de Estilos de Crianza y el Inventario de Autoestima de Coopersmith.**

De aceptar participar en la investigación, afirmó haber sido informado de todos los procedimientos de la investigación. En caso tenga alguna duda con respecto a algunas preguntas se me explicará cada una de ellas.

Gracias por su colaboración

Atte. Isabel Marlene Anyosa Quispe

ESTUDIANTE DE LA EAP DE PSICOLOGÍA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL PERU

Día: ….. /……/…….

FIRMA

Anexo 5: Autorización del uso del instrumentos

Autorización del uso del instrumento de Estilos de Crianza

Solicito Autorización Recibidos

isabel anyosa 28 jun.
Estimada Dra.: Estrada Mi nombre es Isabel Marlene Anyosa Quispe, con DNI

ERIKA ROXANA EST... 30 jun.
para mí

Buenas tardes Isabel Anyosa:

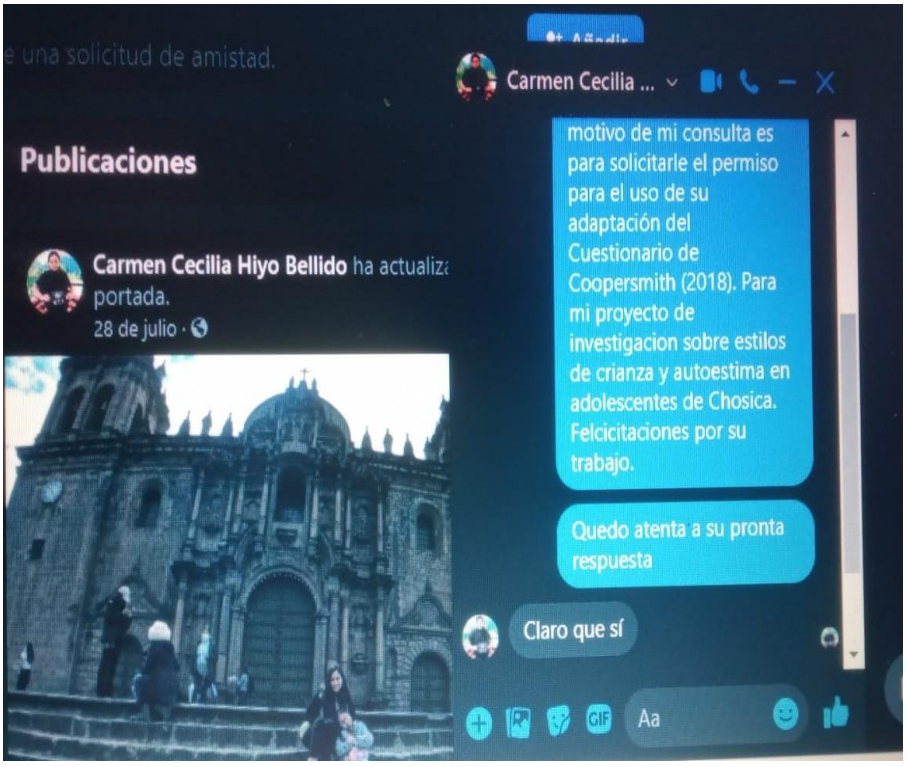
Es grato saludarle y a su vez darte la autorización, a nombre del equipo de investigación, para hacer uso del instrumento:**"Escala de Estilos de crianza familiar (ECF-29)", para fines de tu investigación.**

pd. Adjunto material que te servirá en el desarrollo del trabajo.

Ps. Erika Roxana Estrada Alomía

Mostrar texto citado

Autorizacion del uso de instrumento de Autoestima



e una solicitud de amistad.

Carmen Cecilia ...

Publicaciones

Carmen Cecilia Hiyo Bellido ha actualiza portada.
28 de julio ·

motivo de mi consulta es para solicitarle el permiso para el uso de su adaptación del Cuestionario de Coopersmith (2018). Para mi proyecto de investigacion sobre estilos de crianza y autoestima en adolescentes de Chosica. Felcicitaciones por su trabajo.

Quedo atenta a su pronta respuesta

Claro que sí

Aa

Anexo 6: Autorización de la Asociación Cristiana De Hermanos Evangélicos

Asociación Cristiana De Hermanos Evangélicos
Calle Andrés Avelino Cáceres N° 307 Moyopampa - Chosica Telf.: 361-1367
R.U.C.: 20600039939

"AÑO DEL BICENTENARIO DEL PERÚ: 200 AÑOS DE INDEPENDENCIA"

"Jesús dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí" Jn. 14:6

Moyopampa-Chosica.-
Presente

Srta. Isabel Marlene Anyosa Quispe

Por el presente, tengo a bien dar respuesta positiva a su solicitud, dado que la profesionalización es un objetivo que todo Estudiante espera alcanzar.
Es de gran complacencia autorizar a: Srta. Isabel Marlene Anyosa Quispe, identificada con Documento Nacional de identidad N° 44005240 a realizar la aplicación de dos cuestionarios Psicológicos, dentro del grupo de adolescentes que atiende nuestra Institución, para su evaluación profesional y alcanzar la Licenciatura en la rama de Psicología.
Por tanto, autorizo la Evaluación sobre el tema: "Estilos de crianza y autoestima en adolescentes".

Hago propicia la oportunidad para expresarle mi especial consideración y estima personal.

Chosica, 19 Julio de 2021

Atentamente

ASOCIACIÓN CRISTIANA DE HERMANOS EVANGÉLICOS

RAMON TAMAYO HERRERA
PRESIDENTE

" Jesucristo es el mismo, ayer y hoy y por los siglos" He. 13:8